

R. 87.060

Ms -466

Poetas

(manuscrito)

118 hojas = 13 cuadernillos

Poemas.

Silva.

En este silencioso bosque umbrío
Junto á estas aguas puras cristalinas
Agento & contento el pecho mio
Procuro su reposo.

Aluye lejos de mi, ruido engorro,
Caudillo de mis males,
Huid crudos amores de mi pecho;

No quiero vuestro encanto
Si en vez de hacer provecho,

Han de parar al fin en triste llanto
Vuestras glorias fatales.

Yo quiero meditar en el silencio
Lo amargo de mis penas;

Quiza la soledad al hombre amiga
Querra dar un olvido á mi fatiga.

Vosotros sed mis dulces compañeros

; Oh árboles sombríos,

Festigos de los tristes ayes míos.

A tu favor me acojo pura fuente,
Donde multitudes aves

Atentan las matices de sus plumas;

Al pensar de la vida
Quiero dar un olvido á mi fatiga
Vosotros sed mis dulces compañeros
; Oh árboles sombríos
Festigos de los tristes ayes míos
A tu favor me acojo pura fuente
Donde multitudes aves
Atentan las matices de sus plumas



Tú que engañar no sabes,
En tu cristal luciente
Permite que un instante
La forma pueda ver de mi semblante.

Cielo, ¿que marchitada
Esta mi triste faz! ¿Dó mi figura
desapareció con alas tan ligeras?
¿A dó fue de mi rostro la blancura?
¿Dó el rizado cabello
Que daba gusto el vello?
¿Las gracias q.^e dió Venus ¿donde fueron?
¡Ay! todas fenecieron
En un breve momento,
Qual parece la rosa al recio viento.

¿Mas la edad floreciente
No es la q.^e tengo ahora?..... no soy viejo=
¿Me engañara el espejo
De aquesta clara fuente?...

¡Que necio lo presumo!
Mis niñeces uyeron como el humo,
Si; el fuego ha consumido el verdor mío,
Como abroa la mies el seco estío.

Melicio, ¿que diferencias
Demi color antiguo tan trocado?
¡Ay! ¿quál te sorprendieras

De mi infeliz estado!

Al ver en mi del tiempo los despojos
Las lagrimas corrieran en tus ojos.

Anacreontica.

Quando Fili me mira
Con ojos alagüeños,
Mas dichoso me juzgo,
Por mas feliz me tengo,
Que los mortales todos
Que encierra el universo;
Por mas feliz que quanto
Existen, y existieron;
No, no, no me trocara,
No me trocara cierto
Por todas las Deidades,
Por el Olimpo entero,
Quando piadosa Fili
Se agrada de mi afecto,
Quando Fili me mira
Con ojos alagüeños.

Anfriso hablando con Fenisa dormida.

¿Como así, Fenisa,
descansando estás
con tanto sosiego,
y tranquilidad?
¡Hay de mí infelice,
que sin libertad,
no logro un momento
mis ojos cerrar!
Despierta, bien mio,
que no es regular
en pechos amantes
tanto descuidar.
Mas no, no despiertes,
que el corazón ya
me anuncia en su sueño
mi felicidad.
Siquierillo ermoso,
suspende el trinar,
porque á mi Pastora
puede incomodar.
Corderito mio,
deja de valar,
no me la despiertes
pues soñando está,

Que á su amado Anfriso
el corazón dá,
y q.^e él le da el suyo
con sinceridad.
que aquella gironalda,
que tejido há,
sobre mi cabeza
la colocará;
Y que agradecido,
ese recental
con mi fino afecto
le he de presentar.
Que sus vellos ojos
con venignidad,
á mí, solamente,
siempre mirarán.
Que esos puros lauros
de fino coral,
en ofensa mia
nunca se abrirán.
Que algunos traidores
me ponen en mal,
y ella los desprecia
con seguridad.

Que siempre constante
sé me guardará,
y que de la mía
jamás dudará.

Duerme, mi Fenisa,
porque sueño tal,
si á tí te acomoda
á mí mucho mas.

El Ausente.

Ausente Nemoroso
de su querida Cintia,
á la orilla del Lbro
de esta suerte decia:
Corriente caudalosa,
~~con mis lagrimas, y~~
~~sin lagrimas recabas~~
pues junto á tí llorando
se me pasan los dias;
Llévate este suspiro
al dueño de mi vida;
retrátale mil tanto,
píntale mis fatigas
mis ansias, mis tormentos, y lleva este sustiro
mis lagrimas continuas. al dueño de mi vida.

Dile como en mi ausencia,
no he visto alegres dias,
que un punto me distraigan
del pesar que me agita;
Dile q. fiel mi pecho
á la fe prometida
siempre mas la idolatra,
y por tu amor suspira:
Dile... mas pues te alejas,
y hácia mi bien caminas,
desfóndome entre penas;
á Dios, corriente limpia,
y lleva este sustiro
mis lagrimas continuas. al dueño de mi vida.

Anacreontica.

¿engañóse burlado,
ó falso mentiría
quién dijo, que tres eran
las gracias peregrinas;
Porq. Fili tan solo
en su figura abriga
mil y mil y mas gracias,
y otras mil toavía;
Y mil mas en sus ojos,
y mil en sus mejillas,
y otras mil en sus labios,
y en su abla, y en su risa.

Fabula.

Un Mono muy baylador
se le escapó a Maese Tuam
y no paró hasta Tetuan,
porque era gran omdador.
Allí sin perder instante,
quiso ostentar sus primores,
con q.º cazó en sus amores
los Monas mas rozagantes.

Los Moritos cavilozos,
viendo esta supercheria,
se empenaron á portia
en imitarle envidiozos.
Y tanto en la nueva idea
trabajaron & repente,
que ya no es Mono decente
quien no bayla á la Europea.
No es & extrañar; pues que vemos
que al molde & un extrangero
tal se muda un Reyno entero,
que apenas le conocemos.
Porque entre cultas personas
cunde toda moneria,
quando es gusto y fantasia
& las Monitas mas Monas.

Soneto. El Ruero encarcelado.

¡Hay! sueltame el cordero, q. manchado
Medio Filis ayer en la pradera;
En prueba & mi fe pura y sincera,
Me dixo, te le doy, ten sól cuidado.
Fui cruel esta noche lo has robado,
Sin que su beé, ni quexa lastimera
Se bastase á decir & quien él era,

Llevándote insensible á tu gemido.
¡Ay! sueltale, y verás como volando.
Amis brazos se viene cariñoso,
Ambas manos sencillo acariciando:
Y al mismo tiempo con balor gracioso,
De mi Fils el nombre balbuceando
Fedará á conocer tu echo horroroso.

Soneto.-

De vos desamparado, ó lumbre mia,
La triste noche paso en mi lamento,
Y á mi memoria es áspero tormento
Mi fenecido bien, y mi alegría.
Llegó por fin, llegóse el duro día,
Termino de mi gloria, y mi contento;
Llegó por fin el duro apartamiento,
Y el principio fatal de mi agonía.
No hay duro corazón, no hay pecho fuerte
Que baste á resistir la cruel violencia,
A que me arrastra mi infelice suerte.
Solo será remedio á mi dolencia,
O el golpe inevitable de la muerte,
O el volver otra vez á tu presencia.

Anacrontica..

Quándo á Feli mi lira
celebra en dulce verso;
por la mas armoniosa
no la trocára cierto:
quándo despues que blanda
celebra su embaleso,
su gracia, y su donaire,
su risa, y su gracejo,
Feli me mira, y rie
con ojos placenteros;
no la trocára entonces
por la del Griego Homero:
y no, no la trocára
por la de Apolo mesmo,
quando la ermorea Feli
de mi canto por premio,
permite qe en su mano
imprima un dulce verso.

Fábula. El Lobo Joven.

Erase un lobo
muy buen cazador;
pero jovencito,
y algo valentón.
Se aleja del monte,
del padre, y mayor,
y hasta los lugares
se acerca veloz.
Riñendo los Padres
por su presunción,
temiendo le cesen
perros de un Pastor.

Hetele; cabal
que en una ocasión
llegó a una majada,
y en ella quedó;
Porque a dos martines,
que con atención
velaban las reses,
rindió su valor.
Así el audaz joven,
que saltó a la voz
de padre, y ancianos,
siempre peligro.

A un Arroyuelo.

Arroyuelo manso,
puro, y cristalino,
que baxando sedo
por entre los riscos,
De este ameno prado,
con dulce bullirio,
por las frescas flores
corres fugitivo;

Si acaso a tus aguas
llegáre el bien mio,
por temprar en ellas
el calor estivo;
¡Ay! dila, te ruego,
mi pena y martirio,
mi dolor, mis ansias,
mis tristes gemidos:

Díla quanto peno,
quanto suspiro, y gimo,
quanto sus desdenes
me tienes rendido.

Ahí quiera el cielo,
de mi voz movido,
hacer que tus aguas
corran p.^a mil siglos:

Que famas a ellas
lleguen atrevidos
de dañinas fieras
los labios nocivos:

Que de todos seas
consuelo, y alivio,
qual de mis angustias
mil veces lo has sido — en los de Batilo.

Díselo te ruego,
dile el dolor mio,
dile qual me matan
sus fieros desvios.

¡Ay! díselo! y logra
que menos esquivos,
se dignen sus ojos
mirar a los míos.

Yo triste, a esta gracia
siempre agradecido,
tus dulces loores
cantaré continuo;

Cantaré, y famoso
en los verros míos
serás como el Formes
en los de Batilo.

Anaeréontica —

¡Qual suelta en la floresta
la abeja, susurrante
con sonoro murmurio
las leves alas vate!

Yá licenciada corre
las flores anhelante,
yá ronda sonora,
festiva yá se abate;

Yá en las amenas rosas
abre el purpureo caliz,
su neotar chupa, y luego
caracoleando vane.

¡Ay Lesbica! toma exemplo
de la abeja suabe,
no con Coridon solo
tu corazon derrames.

Anacreontica.

Y
Yo amo al alegre Baco,
yo amo á Baco en extremo:
mas á la dulce lira
la tengo el amor mismo.

Quando duermo, en un lado
el vaso tengo lleno,
y en el otro la lira
mis bienes i consuelo.

Luego q. me levanto,
con repetidos versos
yá al vaso, ya á la lira
regalo y me recreo:

Frío ello allí pendiente
pongo el cantaro al cuello,
y la sonora lira
de mi brazo izquierdo,

Estos son mis amigos,
estas mis compañeros,
con quienes esta vida
pacífico soslevo.

ODA.
A un Páxarillo. &c.

De dónde vienes, páxarillo mio,
Juntar las alas, y latiendo el pecho?
¿Fé abrasa fuego? ¿te lastima frío?

¿Di: qué te han hecho?

Fu' nido acaso destrozado y yermo,
Huyes temblando del alcon furioso?
¿Estás herido, maltratado enfermo,
O receloso?

Bajas los ojos, y al hermoso cielo
Los subes luego con gemidos roncros;
Vas rebotando por el seco suelo,
Y rotos troncos.

Laras, y vuelves con presteza summa
A dar al viento las tendidas alas;
Fu' pecho romper, y nevada pluma
Y llanto exãlar.

¿Qué tienes? Dilo: qué me aflige el vent=
Ardo de amoros= Pobre, pobre pájarillo
Ni a ti te libra del amor la Suerte
Por ser sencillo.

Soneto.

No ves, o Delia, que tu fronte hermosa
Está ya de berrugas enpedrada,
Y en dudoso orispínculo trocada
La luz de tus dos ojos deliciosa.

No ves tu boca, que llamante rosa
En un cardeno lirio trasformada,
Y esa tu cavellera ya nevada,
De incautos algún día red capciosa?

Pues como en esta frigida ceniza
El amoroso fuego siempre dura,
Y con furioso ardor te martiriza?

Porg.^e la llama del amor impura
Del bien logrado la memoria á tiza,
Y en antigua costumbre se asegura?

ODA.

¡Qué apacible, sencilla y deliciosa
Es la campestre vida!

¡Que triste y engorosa
La corte presumida,

De mundanales hombres aptandida!

Deja el fiel labrador en blando lecho

La su esposa durmiendo,
Sube al alto repecho
Quando vá amaneciendo,
El trigo por la tierra desparciendo.

Rompe el seco terreno, y del arado
No siente la fatiga;
Vive en Dios confiado,
Suego la muerte amiga
Combierte su sudor en dul espiga.

Ya del fértil olivo el caro fruto
Se alivia y da consuelo,
Mira el cierto tributo
De su ajon, y desbelo
En sus ramos doblados hasta el suelo.

Hora coge en la vid doradas uvas,
Suaviter mas que el oro,
Suego en preciosas cubas
Encierra su tesoro,
Y no envidia el haber del rico mora.

Tal vez mira el rabaño en su terreno
Holgándose lozano,
Qual pone el torro lleno
De nectar puro y sano,
Castrando los obesos por su mano.

Y por el verde muerto decendiendo

La fruta ya madura
Del árbol vá cogiendo,
O riega su verdura
con agua que le dá fontana pura.

Duerme al franco de un árbol, ringue el fuego
Del sol con luzes roxas
Y pida su sosiego;
Y al ruido de las opas
Despierta sin rezelo ni congojo.

Vuelve á la humilde casa sin enfado,
Y la esposa querida
Se pone con agrado
La mesa abastecida
De vinos y dulcísima comida.

¡Qué embidiable es, Angelio, la alegría
Del hombre Camperino!

¡Que vil la suerte mia!

¿Y ede vivir mezquino

Entre ardidés y guerras de continuo?

¡Ay! torna, caro Angelio, no tardemos;
La vida mas serena

Del campo disfrutemos;

Rompe la vil cadena,

La Corte deja de tumulto llena.

ODA.

A mi, a mi pesares;
A mi venid tormentos, y dolores;
A mi acudid azares;
Y en mi cuitado pecho sus furoros
Exerza cruel Meguera,
Armada contra mi la mano fiera.
En luto, y en quebranto
Sepultados estes mis tristes dias;
El lastimoso llanto
Pasta mezcla de las Noches frias;
El penar continuado
Acabe; ahuy triste! mi vivir menguado.
Longe ya de tu vida
Está la bella angelica existencia
A nada redicida!
Detus ermosos dotes la excelencia
En nada ha conbertido
De la muerte el poder embrabecido!
¿Que han de mirar mis ojos,
Mis ojos, que miraron tu hermosura,
Sino, penas, enojos,
Crueles males, azares, Desbenturas?
A dónde conbertirse

Podrán sin fieras annias & morirte?

Mi sentido, mi vida,

El alma, que hera tuya ¿á que parte
Podrá ser dirigida?

Que cosa habrá q.^e la harte,

Sino es el doloroso

Pensar, y largo llanto clamoroso?

Tú ya despedazada

Del misero vivir las ligaduras;

Rotas, y destrozadas

Del cuerpo las fatales hataduras,

De la prision auitosa

A la alta libertad subes gozosa.

Y yo triste, y penando,

Maldiciendo continuo de mi suerte

Con llanto continuado

Al Cielo, y á la Tierra pido muerte;

Que no es á mi la vida

Mirando tu existencia destruida.

Soneto.-

En este sitio, donde agora lloro,
En tristísimo llanto sumergido,
Por la primera vez de amor rendido
Oí decir á Feli yo' te adoro.
Aqui fui, & feliz hallé el tesoro
De gentileza, y gracia mas subido.
Aqui Feli; ay memoria! aqui vencido
A mi amor vi postrado en decoro.
Aqui fui: y ahora triste solamente,
Del desamparo sufro los rigores,
Estando de mi lado Feli ausente.
Ah! por piedad, recuerdos roedores,
D traedme á mi bien aqui presente,
O la idea borrad de mis favores.

Epigrama.

Ayer estando bordando
Catalina me decía,
Que el casarte aborrecía;
Y viendo que yo dudando
La miraba y me reía,
Es tan cierto, como que
Tengo esta aguja añadió;
Y al decirlo aconteció,
(Yo note cómo ^{ello} fue)
Que la aguja se cayó.

Dalmiro. Egloga. II.

Aquellas sombras q.^e á la tarde crecen,
Aquel cielo sereno, aquel retiro
Es el descanso porque yo suspiro.

Poeta,
Dalmiro, Alcino

Poeta.

Tornemos á las selvas, Musas mías,
Alas selvas, y mudas soledades,
A cuidar del ganado, y á las crias;
Y habítase el q.^e quiera las ciudades:
Que no se halla el sosiego ni el contento
Sino en la soledad y apartamiento.

Vamos allá del bosque al sitio umbroso
Dá respirar el ayre á la olmeda,
Dónde entregar mis miembros al reposo,
Libre de sobresalto, y miedo pueda;
Y mientras yo á la sombra esté soñando,
La tortola de amor esté llorando.

Haganme compañía mis corderos,
Quando el sol amanezca, y quando espire:

Con ellas suba yo por los otros,
Con ellas de la dehesa me retire;
Y ang. siempre pensando esté, si quiera
Con ellos viva yo, y con ellos muera.

No te pido yo al cielo q.^e acredite
Mi cabaña con nuevos recantos
Ni rabel pido nuevo, y excelente,
Con que pueda pasmar á mis iguales:
Paz pido al justo cielo, que la vida
Cinco años ha q.^e me es aborrecida.

Paz pido, y pídrela sin cansarme,
Y si el cielo á mis quejas sordo fuere,
No podran de mi mal la culpa darme,
Ni dirán: que lo pene, pues lo quiere:
Ni ciegos llamarán al triste Alcino,
Si al rigor de su áspero destino.

Mas basta ya de llantos, y lamentos;
Entonemos los prados, y las flores,
O cantemos mas dulces sentimientos,
Y el tierno respirar de los pastores,
De Dalmiro las dulces cantinelas,
Y de Alcino el quebranto, y duras penas.

Nano era un Pastor desventurado,
Que cantaba del Euro en las orillas,
De su manada siempre acompañado,

O de Dios las soberbias maravillas:

O cantaba sus noches mal dormidas,

Dus fatigas mal agradecidas.

Dalmiro en el cantar le aventajava,
Dalmiro el de la voz encantadora,

Mas al Pastor Alcino tanto amava,

Que sin él no sabia estar una hora;

Y viendolo afligido en la ribera,

Se empezó a consolar de esta manera.

Dalmiro.

¿En qué piensas Alcino? ¿que imaginas?

¿porqué no pones fin á tus parones,
porq.^e en atormentarte así te obstinas
El silencio buscando, y los rincones?

¡Ay! desdichado Alcino que si no eres

El pastor mas feliz es q.^e no quieres.

Siempre llorando, siempre solitario,

Siempre de aquestos valles por la ondura,

Y culpando al destino temerario

Y llamando menguado á tu ventura,

Entristeciendo á todos los zagales

Con la Historia importuna de tus males.

Olvida los pasados descontruelos

Y entrando por las selvas apartadas

Vivamos sin martirios, ni recelos:
O hagamos en las fuentes enramadas
O cazemos los verdes paxareles,
O manojos agamos de Clavetes.
O, si de tu garganta a tanto llego,
El son, canta del Hebro las corrientes,
Que transformando van en verde vega
Los riscos y los montes eminentes:
Y de un solo hombre el epicaz aliento,
Abasallado el humido elemento.

Alcino.

Ah Dalmiro, Dalmiro! tú no sabes
No sabes de mi mal las ocasiones,
Ni el asperexa de mis penas graves,
Principio, y fin de mis lamentaciones:
Tú no sabes Dalmiro, que yo fuera
Menos Desventurado, si muriera.

No sabes q.^e dá el Cielo en perseguirme;
Que de uno en otro mal siempre me llevo,
Y indignado de ver q.^e un pecho firme
A una prueba resiste, y a otra prueba;
Que en luto se ha trocado mi alegría,
Y mi cantar en lúgubre harmonía.
¿De qué, de qué me sirven mis manadas?

¿Qué alivio tengo yo con mis cantares,
Ni qué gozo en mis rústicas tonadas,
Si así, que así, me comen mis pesares?
Si mientras duermen todas las criaturas
Trozos me hacen a mí mis amarguras?

Los cipreses me agradan, y los texos,
Y el roto mas callado, y mas obscuro,
Y de los montes, el que está mas leños,
Y el ave que adivina el mal futuro,
Y de la cardelina el dulce lloro
Porq.^e perdió su bien y su tesoro.

Así paso mis dias, así vivo;
Y así los pasaré, si así te agrada
Al que niega a mi mal el lenitivo,
Al q.^e de mi morir no se hapiada.
¡O cielo, en tu manejo incomprendible!
¡Porq.^e me diste un pecho tan sensible!

A Dios ya para siempre gozos míos,
A Dios de esta ribera delectosa,
Arboles, q.^e os mirais en estos rios:
A Dios vida pacífica, y dichosa,
A Dios retiro, donde yo vivia,
En otro tiempo quando Dios queria.

Mis ojos han sido arrebatadas,
Y a otro río llevadas, y otro clima;

Mis misiones, y mi vida echa a faldas:
Dexadme pues llorar, dexa q^e gimar:
Que quando del dolor la fuerza excede,
Aquel es mas cobarde, q^e no cede.
Yo me rindo al Cielo a los rigores,
Yo bendigo la mano q^e me hierve,
Y por premio a todos mis dolores
Solo esto pido, en caso q^e viviere:
Este descanso, y esta merced pido,
Que sea yo pastor, como lo he sido.

ODA.

Cayó á peso el dolor sobre mi frente,
La turba zozobran-
te De pesares mi triste pecho siente,
Y mi ánimo constante,
De furias mil cercado,
Se vé en estos momentos contristado.

Un fuego bulle acá dentro en mi seno
Que todo me devora:
Y como un adivino del Dios lleno
Que el oráculo explora;
Ahi con bronco acento
Quejas esparzo, q. las lleva el viento,
¡Y nadie me oye en mi penar insano!
Y nadie me consuela,
Ni me tiende benéfico la mano,
¡Nimi descanso anhela!
Yo solo, y sin consuelo
No encuentro alivio en el mundano suelo.
De día y noche en continuado llanto
No sé lo que es reposo,
No sé lo q. es quietud. En mi quebranto
El rostro lagrimoso,
y la tez desfallida

En vano luto á sostener mi vida.

Murió Tamy: sus ojos se cerraron
Sus mas q. bellos ojos,
Y los terribles hadas ya sellaron
Los míseros despojos
Bajo lápida dura,
Cubriendo mi alma tierna & tristura.

De entonces no hay sufrir al pecho mio
Que pueda compararse;
Sin duda q. es fallerco. En sudor frio
Comienza á dilatarse
Por mis lánguidas venas,
De cruel pavor, y susto todas llenar.

¡Ay! dignate propicio & mirarme,
Cana Tamy amoroso,
O baxa en nube & oro á arrebatarme
A esa estancia gloriosa,
Y así en tu compañía
Gozar el placer puro y alegrio.

Ydilio.

Pasáron, ¡Ay!, pasáron,
pasáron y los días
los días bien hadados,
q. el placer, y contento presidian,
Aquellos días llenos
de gozo, y alegría,
que fueron otro tiempo
mi bien, mi placer, y mis delicias.—
¿Adonde habeis huido
tiranos, de mi vista?
¿adonde dulces horas
os ocultais? ¡ay anima mezquina!
En aquellos felices,
y deliciosos días
todo se era agradable
al alma de contento posehida.
El sol, quando doraba
de los montes las cumas,
de un gozo enexplicable
los sentidos, y el anima me inchan.
Las sombras de la noche,
quando al Orbe cubrian
de palidez y mto,
inundaban mi pecho en alegría.

Los valles, y los montes,
las frescas praderías,
los árboles copados,
y las corrientes aguas cristalinas;
El popular tumulto,
y la quietud tranquila,
el ocio, el trabajo
todo á mi corazón satisfacia.

Mas ahora q. la muerte
el bien del alma mia
separa de mi lado
con bárbara inhumana tiranía.

No me son agradables
las noches, ni los dias,
ni del campo me gustan
las floridas y fértiles campiñas.

De las Ciudades odio
la amable compañía,
la quietud de los valles
el descanso aborrezco, y la fatiga.
¡Ay! todo se ha trocado,
en quebranto mi dicho,
en pena mi contento,
y en dolor, y tristeza mi alegría.
Y todo me disgusta,
de los gustos la vista

el corazon me aflige,
y aumenta mas y mas la pena mia.
El llanto solamente,
las lágrimas vertidas,
el penar y el g.^o oranto
a tíbio pueden ser a mis fatigas.
Si, llorare continuo,
y las lágrimas mias
mis ayes, mis suspiros,
la pena anunciaran que me domina.
Ya g.^o quiere el cielo
que pene, y g.^o me afixa;
ya g.^o quiere que muera,
ha a lo ménos ni muerte conocida.

Cantinelas.

Y
Yo soné; que dichoso
qu' dulce fue este sueño!
soné que un gemio hermoso
guiándome riueño
me trasportó a la Esfera,
a donde Jove impera
como absoluto dueño.

Allí con tierno agrado

del uno al otro lado
lleuabame, y veia
mil cosas admirado
qual visto nunca habia.

Vi en orden magestuoso
los Dioses sobre el viento,
& cuyo grave acento
temblaba pavoroso
el diáfano Elemento.

Vi el esplendor Divino
& las celestes Diosas;
vi el coro peregrino,
& las Ninfas graciosas,
que a Jecho & continuo
coronaban & rosas.

Vi en clases distinguidas:
los heroicos varones,
y en mármol esculpidas
sus inclitas acciones.

Vi selvas matizadas,
vi frescos regadíos,
y prados, y enramadas,
y páxaros, y ríos,
mas por aquella idea
jamás los vi en la Aldea.

Y absorba el alma mía
de ver no me cansava,
y aquí, y allo valria,
y allá, y aca tornaba,
y así entre mí decia:

¡Que bella! que apacible!
que amable es esta Esfera.
¡ay Dios de su infalible
delicia, quien pudiera
gozar la paz sensible.

Al márgen de esta fuente
de gozo trasportado,
cantara alegremente
mi venturoso estado:

Tal vez me introdujera
con las ninfas, y ufano
sus fiestas presidiera,
y de laurel ciniera
sus ramos por mi mano:

O ya la alma Citheren
su beso me daria,
y así se inundaria (a)
mi pecho de sus placeres.

Entonces ¡ay! qual ado
turban pudiera... en esto

(a) léase inundaría, en lugar de inundaría

volví del sueño, y presto
palpé mi error, cuitado.

Cubrió un velo la afable
perspectiva, y al punto
qual polvo al viento instable
despareció el conjunto
de objetos admirable.

Y lo triste, y pesaroso
sin encontrar reposo,
el prado entono hallaba,
pero señal no hallaba,
del sueño misterioso.

Floré mi desventura,
volví turbado al techo,
di voces, y... ay! el pecho
se agita & dulzura.

Di voces, y por dicha
mi Doris escuchóme,
y vino y preguntóme
qual era mi desdicha.

Y entonce alborozado
dixe: mi bien, del cielo
vi en sueños el modelo;
y al despertar burlado
me hallé; pero enti sola

De su esplendor sagrado
se esmalta, y acrisda
el mas feliz traslado.

Soneto. Contra los placeres del Mundo.

En otro tiempo, Dios lo permitia.
Sin conocer el mundo y sus engaños
Para poder curar todos mis daños,
Fras del necio placer ciego corria,
Pensaba allar en él, pura alegría
Y los quasi contiguos desengaños
Me han echo conocer en pocos años
El espantoso error en q.^e vivia:
El mundo nada bueno puede darnos,
Todo él es vanidad, ilusion fiera,
Una fantasma es solo, una quimera
Puesta en continuo acecho & engañarnos,
El q.^e se dice en el afortunado
No lo es, es infelíz, es desdichado.

Letrilla

Ayer tarde sola
Estando en el prado
Con mis orejillas
Me dio un beso Albano.

Desde entonces toda
Me estoy abrasando,
Y el corazón siento
Me está palpitando.

Desde entonces, siempre
Como un sobresalto
Todos mis sentidos
Tiene perturbados.

Las pastoras todas
Mil besos me han dado;
Pero lo q.^e aguste
Nunca me han causado.

El tal Pastorcilla
¿Qué tendría en los labios?
Con su beso ¡ay triste!
Sime habra enbrusado?

Letrilla.

Mal haya el picaño, Que me robó anoche Los dos pichoncitos Y el ramo de flores, Que yo cuidadosa Guardaba en el borsue Para Alcino en pago De mejores dones. Los pichones plegue Cuervos se le tornen, Y ucos aliagas El ramo de flores.	¡Ay & mi cuitada! Do vuocaré dones ¿Conque & mi Alcino Premie los ardores? Pero ya los tengo, Ya si do se esconde Cosas que & gustos Mayores lo colme, Otros pichoncitos Se daré mejores, Y una tierna rosa Mejor que las flores.
--	---

Satira.

Tengo yo & mirar eternamte
 El vicio inferno con altiva frente
 En las Cortes, Ciudades, y en las Villas.
 Del Grande en el Palacio, en las canillas
 Del pobre labrador, siempre apoyado
 En la honrosa vengala, y el cayado
 ¿Y he & callar? Lo miraré tranquilo

Deborando su agudo ardiente filo
Con furor inhumano la inocencia?
No mas; no mas callar, ya no hay paciencia;
Que el haber tanta en pechos varoniles
No los áce prudentes, sino viles;
Y es ya razon q.^e acabe,
De enseñar una vez á quien no sabe,
Huír del mas horrible precipicio,
La máscara quitando al torpe vicio
De la santa virtud, virtud sagrada,
Preciosa tanto, quanto ya olvidada,
De enseñar digo á la infeliz Doncella;
Quiero lo por ser bella
Pienso que aquel q.^e tanto la corteja
Desu memoria un punto no la deja
Con esta miserable
No hablaré, la experiencia solo hable,
Hablen digo doscientos que ha burlado
Siempre ofreciendo lo q.^e nunca á^l dado,
Moran desu onor la enorme mengua
Que les causó su corrosiva lengua;
Ellas, ellas diran — No has advertido
Quantas su informe trato ha embitecido,
Y que ahora murmura destas mismas,
¿Pues cómo, dime, en tu querer te abismas?

¿Quieres q. para ti no sea ingrato
El que nos despedaza sin recato?
Te engañas infeliz; pero está el daño
En q. te hallas muy bien con el engaño.
Pero así se engañaban algún día
Las que creyeron de el que las gueria,
Y hoy con horror las mira y las censura
Y en tus conversaciones las murmura
Tú dirás de ti (yo te lo digo)
Quando se comencé a tratar contigo
Pero á qué (me dirás) tanto cortejo
Ya te lo iba á decir; pero lo dexo:
Eres una inocente
Y el solo solicita echarte el diente
Porque tu amor ha de durarte
Solo aquello q. dure el conquistarte,
Y uno lo consigue; si resistes.
¡Pobre de ti! también tu onor perdistes.
El dirá sin reparo, no lo dudo,
Que le cansó lo q. lograr no pudo.
Pero esto importa ménos,
Deséchalo, te aplaudirán los buenos,
Y uno se convence
Con esto tu pasión, sino la vence
Lo que he dicho hasta aquí de tu guirido,

Yo te lo pintare' qual lo he advertido
A ver si de esta suerte
Vençe tu afon el miedo de la muerte.
Levantate tu Anfriso al medio dia,
Sáre al Café, y allí con osadía
Del mas umilde al Papa
Ninguno necio de tu lengua escapa.

Y...¿Quién esto creyera?
De ti misma murmura la primera:
Yo mismo lo escuche, no me equivoco
Yo dire: este es impio, o está loco,
Yo q.^e fuere sea,
Y aver tu corazon en quien se emplea.
Pero no pára en esto tu amante
La virtud acendrada, en un instante
Desde el café a tu casa se traslada,
Y allí con una lengua alquitranada
Dica... Mas lo que dice tú lo sabes,
Que publicar no quiero vicio graves,
Sino q.^e reflexiones
Y q.^e tu lo condenes o perdones.
Va a comer a tu casa apresurado,
Toma apresia un bocado,

Y si un ribiente le detiene un plato
De estúpido le trata y de insensato;
Escapa premuroso
A dar dos ó tres bueltas por el coro,
Y marcharse á otra casa
A censurar lo que en la suya pasa,
Porque tiene siquiera esto de bueno
Que no calla lo suyo, ni lo ajeno:
Vá á la Comedia, de ella solo saca
El haber descubierto alguna casa
En Pedro, Juan, ó Diego,
Para contarla á todo luego, luego,
Poniendo por contexta un embolismo,
Pues él en esto cifra su heroísmo:
Llega la noche al fin, el juego llega
Pierde, se desatina, huye, reniega,
Y un real por ventura le ha quedado
Va al punto á dárselo en cambio de un pecado.
Quando un ápice de esto se desvía
Al retirarse dice perdí un día;
Pero mejor dijera ciertamente:
Con la vida que llevo, brevemente
Acabaré mis días; pues es cierto
Que mas que vivo me parece muerto.
Quando veo q.º llega á desnudarme

De dos ó tres pañuelos, despojarme
De parches, y otros muchos aparejos,
Quedando solo en huesos y pellejos
De muerte, que si entonces tu lo vieras
Sin un punto dudar los aborrecieras.
¿Tú me dirás acaso que tu Madre:
Ella me diras q.^e tu prudente Padre
No solo q.^e lo tratas te aconseja
Si es q.^e á solas con él estar te deja,
Porq.^e es noble, y es rico, y es tu intento
El venirte con tigo en casamiento,
Y q.^e segun el tiempo está perdido
Es preciso tomar algun partido,
Tal qual te se presente,
Pena de ser soltera eternamente.
Yo combengo con tigo con efecto,
Mas tomando el menor de los dos males
No tenga al ménos vicios capitales:
Que tenga veinte grados de nobleza,
O tenga diez; que sea tu riqueza
Mil pesos mas, ó ménos,
Con tal q.^e tenga procederes buenos
Esto seguramente importa poco;
Mas el q.^e sea petulante, loco
Sin religion, y sin virtud alguna;

(Sea quanto se quiera alta tu cuna)
Que tenga sus umores corrompidos,
Sus miembros con el vicio entorpecidos,
Lo debes desechax si es que no quieros
Ser la mas infeliz de las mugeres,
Hazlo asi aunque a tu Padre no le quadre,
Que es tu vida primero q.^e tu Padre.
Y tu Padre insensato

Párate, reflexiona por un rato
Que el ver de tantas honrras los desposos
Debe al ménos hacerte habrir los ojos,
No mires, como miras sobre el hombro
(De decirlo me asombro)

A una hija que quiera por Esposo
Un hombre moderado y religioso,
Porg.^e un poco se exceder en nobleza,
Sin advertir que no hay mayor vileza
Que teniendo el exemplo en los mayores
Para hacer cosas dignas de loores
Atropellar por todo con violencia,
Y acor servir al vicio la opulencia,
Como hace Antriso a quien tu amor explicas,
Sin advertir q.^e tu ija sacrificas:
No q.^e es mas un ver que ha tantos años
Que la anda entreteniendo con engaños

Y g.^e dice el adagio Castellano:
Que vale mas el pájaro en la mano....
Reflexiona repito, que yo en tanto
Procuraré templar el duro llanto,
Que me ocasiona tan terrible escena,
Encarmentado en la Caverna ajena.

Soneto.

En el triste penar del alma mia,
Y en el continuo llanto, en g.^e me amego,
Que dexé de sentir á Dios le ruego,
O que aquel en que muera venga el dia,
Mas no sucederá; g.^e esto seria
El remedio, g.^e busco encontrar luego;
Esto seria hallar, gozo y sosiego;
El gusto seria hallar, y la alegría.
Mas el juicio el dolor me desbarata -
La amarillez en mí tan solo g.^e pa:
Contra mí se descubran nublados males;
Pues si el dolor g.^e tengo no me mata
Digo g.^e muerte no hay, que matar sepa,
Ni dolor, que consuma á los mortales.

Letrilla.

Ala que me busca
No la quiero yo;
Que felicidades
No busca el amor.

Sama peregrina	0
La Ninfa mejor,	Que felicidades
Que del fresco prado	No busca el amor.
La yerva pisó,	Si voy á la fuente,
Con mortales ansias	Suego me riguió,
Procura mi amor;	Al toto se marcha,
Pero sus finezas	Si al toto voy yo,
Las desprecio yo;	Y á do quier que sea
Que felicidades	Siempre va ella en pos;
No busca el amor.	Mas de mi desvío
	Su amor toto vió;

Antes que los campos	Que felicidades
Humine el Sol	No busca el amor.

Sale al fresco prado;	Ayer en el prado
Con gracia, y primor	Un ramo cogió,
Fierna me demuestra	De sus rubias trenzas
Su encendido amor;	La cinta quitó,
Pero sus finzas	Con ellas el ramo
Las desprecio yo;	Ató, y me lo dió;

Tomólo mi mano	Que felicidades
Mas el alma no;	No busca el amor.
Que felicidades	Si no me buscára
No busca el amor. La buscára yo;	
Neciammente tierna,	Y así no me acun
Siempre procuró,	De tibia amador,
Que yo conociese	Que del hombre siempre
Su intensa pasión,	La llama extinguió
De su activa llama	La mujer que es fácil
El fuego y ardor;	En mostrar su amor;
Mas de mí continuo	Que facilidades
Mil despreciar vió;	Su busca el amor.

Oda á Venus.

¿Tras tanto tiempo muda
 Tornas ¡ó Venos! otra vez al fuego?
 ¿Yá tu batalla oruda?
 Vagar por Dios, por Dios vagar te ruego,
 Que tu caliente llama
 Ya por mis huesos todos se derrama.
 Enciéndeme el semblante
 De Silvia la suavísima cantora,
 Tan dura y arrogante,
 Como su dulce voz encantadora,

Y de tantos amores

El pecho ya reusa los ardores.

Estuve un tiempo guedo

So el mando de Sicórides amada,

Estuve un tiempo ledo

Bajo sin suave enamorada,

y aun no contenta, agora

Tornas mi pecho á revolver Señora.

¡Ay! cesa, ven, y alhaga

Con tu amorosa mano agüesta herida,

Que el corazon extraga:

Que ya porti en el ara está encendida

La senea, y tardo sube

El humo del incienso en densa nube.

Anacreontica

No quiero no, tu alfaba
Cupido, ni tus flechas,

Ni tus alagos quiero

Ni quiero tus cadenas.

Otro mejor Cupido

El alma me enagoma

Con otra nueva alfaba,

y con distintas flechas.

Y en vez de las prisiones

En que tus almas peñan
Con lascivas miradas
Mi corazon eleva.
Este hiere vibrando
En vez de agudas flechas
A los sencillos pechos
Sedectoras centellas.
Y el alma, ya remida
Como en amor y guerra
No puede desasirse
De los tiros q. asesta.
Dexa Cupido el arco,
Péñele a Venus bello
Y a la divina Nise
La rinde tu destreza.
Venus si, la querida
Del numen de la guerra
Que si Venus la viere
Aun Venus se rindiera.
No es Nise, no, Cupido,
En tus astucias, diestra,
¿Qué importa las ignore
Si mata aung. no hiciera?
No como tu vencedor
Los ojos, Nise lleva,

No, Cupido; que es arte
Y sin arte pesca.
Tal solo fui dichoso
Quando vi su belleza
Y no pude mirarla
Sin pasar á quererla.
Es rubio su cabello
Como doradas cbras;
Qual la graciosa Diana
Bañándose en la fuente,
Al ayre libremente
Esparcido le lleva
Y el ayre le levanta,
Y entre sus rizos juega.
Van tras de sus miradas
Rompidas saetas,
Y son de omos vencidos
Quantos á verla llegan.
¿Qué mucho que me rinda?
¿Que mucho q' yo muera?
Si Xise me ha mirado
¿Y Xise me embelesa?
Al fin á Xise torno
Cupido; no á tu firmeza
Que Xise es Angel bello

De mucha fortaleza.
Es Angel si; Divino
De penetrantes flechas.
Sus ojos homicidas
A amarla ya me elevan.
Solo quiero de nire
Tan solo una fineza;
Y tú tambien, Cupido,
Que mediador me seas.
Corre Cupido, corre
Al punto á berta, buela,
Mas dñter de g. partas
Arroja el arco y flecha.
Que no es justo que lleves
Areros á otra furza
Quando es dotada sin
De angelica destreza.
Amor: corre atrevido
Sus pies umilde besa,
Y en su nevado pecho
Imprime mis ideas.

Anacreontica.-

Tus artes, tus amores,
Tus gustos, y tus risas,
Tus juegos, y donaires,
Tus gozos, y delicias,
Tus llantos, tus suspiros,
Tus ayes, y alegrías,
Tus besos, tus alagos,
Tus labios, y mejillas,
Tus ojos, tus cabellos,
Tus gracias peregrinas,
Y aun tu desden, tus Celos,
Tu olvido, y tiranía,
Siempre he Catado Fili:
¡Ay! pues Paloma mia,
Dame, dame tus brazos,
Pues yo te di mi lira.

Anacreontica.-

¿Qué me importa q. el vino
Con trastornados paros
Me haga andar poco firme,
Me dege perturbado,

Me robe los sentidos,
Me haga ver abultados
Los objetos mas chicos,
Los bultos mas lejanos,
Y al fin me haga q.^a caiga
Al suelo trastornado,
De do por levantarme
En vano me devoto?
¿Qué me importa si entonces
Ven mis ojos mas claro
De mi adorada Fili
El celestial encanto?
Si entonces en mi pecho
El amor inflamado
Me permite descansar
De Fili en el regazo;
Y mas que pisar firme
El olimpo estrechado,
Estimo yo a Fili
Descansar en los brazos.

Soneto.-

¡ Ah Cloris! si con bárbara dureza
Con falso proceder. con fei fingida,
con doble trato y amistad mentida.
A olvidarme llegase tu cruera;
Si pudiera ser tal tu ligereza,
Que el corazon desases, do se amida
El alma & la tuya' allí guarida
Digna & amor, y sincera firmeza;
Si aquesto hicieras, Cloris, te aseguro,
Que tu expresivo amante Castigarne
Quiera, el Cielo, y la tierra si por furo -
Si, Cloris, si llegaras a' olvidarme,
Mil veces lo protesto y te lo furo,
Ni un instante tardara en consolarme.

Letrilla.-

Si Alcino á mis ojos	con suspiros mil,
Se presenta aquí	las mismas ternezas
con la misma gracia	que hayer & el oij;
conq. ayer te vi.	Si hoy en el adbierto
Si tierno me dice	El dulce reir,

Y el amor fogoso No lo dudo si,
Que sabe infundir; Sin duda q.^e Alcino
No dudo Zagatas, Triunfara de mí.

Elegia.

Ay, rompa, rompa en funeral lamento
El labio mío del dolor sellado,
Y publique su triste sentimiento.
Salga la voz del pecho acongojado,
Y en orrendo ruido al mundo entero
Sabedor aya de mi cruel estado.

Que todos vengan y q.^e el hay postrevo
Todos escuchers, a una voz clamando;
¡Qué amor tan puro el ruego, y tan sincero!
¡Oh! Vengan presto, porque ya acabando
Mi débil vida, por instantes muere,
Y un fuego destructor me va abrasando,
A si el tirano Dios, así lo quiere,
El se goza en mi muerte, y afanoso
Procura de q.^e yo me desespero.

Lo procura lo anela, y victorioso
Me aprieta con sus manos en la frente,
Diciéndome en un tono desdeñoso:

„¿Te burlabas? ¡ah pobre! Neciamente
„No oraste á mi imperio subyugarte
„Ni mi imperio que manda quanto sienta.“

Dixo: y con vuelo rápido se parte,
Y por gusto de hierro dardo agudo
Me traspasa invencible parte á parte.
¿Y que? fiero rapaz, ¿qué causa pudo
Tanto mal conortar contra mi orado,
Que igual á mi dolor haya otro, dudo?

Me viste en tus cadenas amarrado,
Y no contento con que yo rendido
Amor, amor clamare denodado;

Quando apenas tus gustos he sentido:
Llamas á la tremenda torva muerte,
Y me arrebatas á mi bien querido.

Me lo arrancas ¡ha cruel! Pueda moverte
Este mi llanto, y orfandad aislada.....
Mas quan en vano intento enternecerte.

Eres vil, vengativo. Está sentada
En tí la ingratitud= ¡Ay! la llevaste=
Por mi mal ya murió mi prenda amada.

¿A murió, si, murió, la arrebataste,
Y no pudicéron detener tu mano;
Los ayes, y gemidos q.^{ue} escuchaste;
De toda la natura, y de mi insano

Mas qué dolor, g.^e con cincuenta bocas
En ronco son te apellidó tirano.

Mas insensible g.^e las mismas rocas
Huyes, huyes te alejas, y anhelante
En tu favor aun nueva ayuda invocas.

La tienes, la tienes. De diamante
Losa eternal cubrió el sepulcro santo
Y á mi luto horroroso, el pecho amante.
¡Oho! si pudiera quebrantar mi llanto
El sello de la muerte; si pudiera.....

Detiro sin querer en mi quebranto.

En tan mísero estado, g.^e no hiciera
Los límites del mundo traspasara.

Y al Olimpio mis pasos dirigiera.

Y sin g.^e el cancebero me espantara
Yria al Oro triste, y tenebroso,
Y el trono de Pluton osado hollara

Aun oigo de tu acento me hodiore
Carra Melita, el eco deleznable

Que con mirar travieso, y amoroso;

Me dixiste = amigo no, no es dable
Que yo viva, me muero = Y cariñosa
Volviste ácia mi tu rostro afable.

Se volviste... Ay dios que dolorosa

4.
Imágen á mi mente se presenta
Quando tal te contemplo. Congojosa
El alma mia, triste, macilenta,
Y oprimida en sumo grado, y afligida
Dela prisión del cuerpo huirte intentas:
Ire huirá. En breve & guarida
Nos recibirá una tumba en de repose
Nuestra existencia amada reducida.
Nuestra existencia q^e contenta vióte
En el seno virtuoso, y apacible
Dela santa amistad; y q^e rióte
En los gratos placeres q^e sensible
Nuestro pecho amoroso fabricava
En casta union y lazo indestructible
¡Mas infeliz! que todo, todo acaba
Todo fenece, é incesantem^{te}.
En mi ciego querer imaginaba
Que avíamos & vivir eternamente

Soneto

Con Tuamita me caso ¡g. fortuna
Soyaré con tan bella, y dulce Esposa!
En bordar á tambor es primorosa,
Y en el dibujo no le iguala alguna.
Tantas prendas no hay otra g. reuna;
Y tanta modas; se presenta ayrosa.
Es con los Currutacos obsequiosa,
A quienes mostró amor desde la cuna.
Juega al volante, bayla, tañe, canta:
Va al Teatro, á la Fonda, y á los Toros:
Habla el Francés ^{á veces} con sus toros:
En frases peregrinas se adelanta,
Y sobre todo.... con esto se completa
No sabe hilar, coser, ni hacer calceta.

Oda.

Sagrada Venus, que en el mundo imperas,
Tú que derramas los placeres puros
En los ardientes y benignos pechos
De los amantes;
Oye, mi madre, las cansadas voces,
Las dulas quejas de un zagal sencillo.

Que estos altares ha ofrecido siempre
Rosas y flores.

Oye, y benigna á mi Belinda hermosa
Haz mas tratable; su esquivex doménã,
Y atamos juntos á la Blanca concha
Con tus palomas.

A Fabio.

Del placido Fabonio	¡Verás que alegres días!
En las alas traviesas	Que noches tan serenas
Viene alegrando el campo	Pasámos allí lejos
La dulce Primavera.	Del mundo y su molestia!
Yá las flores renacen	Tranquitos reclinados
En las fértiles vegas,	En la muslida yerba,
Y en tropas bulliciosas	De una corriente pura
Las avecillas vuelan.	A la márgen rruénã.
Todo se reproduce	Yá oímos el dulce
Con la calor febea,	Cantar de Filomena,
Y todo es alegría,	Yá el curso observaremos
En la naturaleza	Delos claros planetas,
Vén, vén conmigo, Fabio,	Yá tomando la lira
Vén conmigo á la Aldea,	Alas verdes florentas
La Ciudad importuna	Haremos, q.º repitan
Y su tumulto dexa,	Sonoras cantinelas,

¡Oh! y la vista echizada Prespectiva tan bella?
 Delo q.^e nos rodea, Y así alegres, gozadas,
 ¡cuánto objetos! ¡cuántos! ¡Ague Rey de la Tierra
 Para cantar materias Su muerte embidiarémnos?
 Nos prestarán! la Rosa; O Fuente!; O Prado!; O Selva!
 De la hermosura reyna, ¡O quietud!.....; O vil pecho
 La suave humilde Viola El que con vuentra ídea
 Imágen de modestia, La monnion no aborrece
 El Clavel variado, De la Ciudad perberro!
 La cándida Azucena; El que la ruin codicia
 La simple mariposa Na ambicion grozera
 En cuyas alas bellas sejos & si no arroja
 Apuró sus primores Y mil leguas ahuyenta
 Madre naturaleza; Qual nule el sol altibo
 Veloz circuleando La parda obscura niebla!
 La susurrante Abeja Dejemos, Fabio, al necio
 En torno de las flores correr tras la apariencia
 Que pintan la pradera, Del placer y la dicha,
 Al Alamo ayuntada Sin jamas conocerlo.
 La tortuosa liegre Dejemos q.^e su nave
 Los pámpanos & Baco En las riber orrenidas
 Cargados & riguaras: Le estrele y despedace
 ¡A quien no anima, ^{mo} infla Del vicio y la miseria.
 y Centuismo llena Vivir entre los hombres
 Y de furor divino ¡Y gozar placentera

Tranquilidad y calma? Gozo, y paz verdadera.
¡Contradicción! ¡guimera! La Ciudad corrompida
Al campo, al campo amigo Del corrompido sea;
Tú y Yo. El alma nuestra Tú sal conmigo al campo,
Allí hallará abundante Do mora la inocencia.

Epistola Amatoria.

Desde el instante en q.^e el destino adverso
Me arrancó, bella Flora, de tus brazos,
¡Cuántas ansias, recelos, confusiones
Mi enternecido pecho han acosado!

Ni el día, ni la noche pone tregua
Al sentimiento: siempre suspirando,
Siempre clamando estoy al cielo, siempre
Huyendo de los hombres y su trato.

Qual tortolilla fiel, que del conorte
Con astucia privó varvara mano,
En soledad gemiendo se consume,
Esquivando de amor segundo gozo;

Ahí, negándome á todo consuelo,
Suelto la rienda á mi dolor, que en tanto
Que lejos de tu vista permanezca,
En mis entrañas estará clavado.

Mas tú, ¿qué harás, qué harás al mismo tiempo

¿Que me hallo sumergido en mar de Nantos?

¿Como yo á la tristeza te abandonar?

¿Como yo el corazon tienes amargo?

¿O tu amorosa llama, destituida
De pabulo, talvez se habrá apagado?

Siempre ausencia fue madre del olvido....

¿Pero qué es lo que digo temerario?

¿Tu de olvido capaz? Dueño adorable,
Perdona mi osadía y desacato,
Perdona al extravió de mi mente
De tu fe singular tan feo agrabio.

Ausencia en alma, que formar sintieron
De un amor verdadero los encantos,
Puede infundir olvido, no en la tuya,
No en la mia, á despecho de los ados.

Causa ausencia en amores el efecto
Que un elemento causa en su contrario:
Se destruye, si es débil; mas si es fuerte,
Nuevo vigor lleva comunicando.

De esta manera el ayre extingue el corto,
Y aviva el ^{trueno} grande al mismo paso.

Ahi pues, lejos de entorpecer la ausencia
Tu pasión, mas y mas la habrá exáltado.

Por lo que hace á la mia, ratifico
Aquella imprecacion, y al apartarnos

Entre sollozos y mortal congoja
Articular apenas pudo el labio.

Si el corazon entrada al placer diere,
Dixe, ¡in ti, mi vida y mi regalo
Una alegría momentanea page
Con tormento por siglos prolongado.

¿Y que dixiste tú? ¡Nada hay! dixeste:
Mas el silencio y ademan bien claro
Representaban á mis tiermo q'sos
De tus afectos finos el quebranto.

Pálido el rostro, qual marchita rosa,
Los cabellos sin orden, sin ornato,
El languido mirar y los suspiros
Capaces eran de ablandar un mármol,

Esta imagen gravada en la memoria
Con los mas vivos indelebles raxgos
Es cuchillo q' el alma me atraviesa,
Es áspid en mi seno encarnizado.

¿Quien nos habia de decir, vien mio,
Quando alejados del bulicio insano
Libremente alargabamos las riendas
A nuestro pensamiento y gustos varios:

Ahora en la lectura embebecidos
De floridos Poetas, Garcilaso,
Gil Polo, Herrera, nuestras Argensolas,

Sonzaléz, Moratin, Valdes, Cadahalzo;

Ahora á duo nuestra siempre dicha
Con delicados tonos celebrando,
Ahora en un silencio misterioso
Dulcemente uno en otro enagenados:

¿Quien en aquellas horas tan preciosas
Nos dixera q^e estaba amenazando
El triste, obscuro, solitario dia,
Que cortare & un golpe nuestros lazos?

¡O mal haya, mal haya el fiero monstruo
Dela embidia, que con traidora mano
Disparo su saeta embenenada
A nuestros pechos, q^e tomó por blanco!

Quando mas embriagados & placeres,
Y ménos recelosos del fracaso
Estabamos, (asi el azo lo guiso)
Contra nosotros se flechaba el arco.

Pero á pesar & tramas exêcrable
Flora y Silvio estarán siempre hermanados,
Y la separacion no hará otra cosa
Que acrisolar la fe constante & ímbos.

Y tiempo llegará, (que así sucede
A la borrasca lóbrega el Sol claro)
Llegará, Flora, tiempo en q^e los frutos
De nuestras esperanzas recogemos.

En tanto q. a aquel dia se avvicina
Que vuelva á ver tu rostro deseado,
Entretengo mis ojos lagrimosos
Con la contemplacion de tu retrato.

El es mi compañia, mi consuelo
En esta soledad y desamparo,
El adormece mis agudas penas,
El mis delicias es, el es mi encanto.

Mi delirante enferma fantasia
Alucinarse sule en tanto grado,
Que realidad juzgando la apariençia,
Como contigo, con tu imágen allo.

En mis brazos la tomo y acaricio,
A mi pecho la aplico y á mis labios.
¡Mas ay de mí! ¡qué poco mi embelero,
Qué poco dura el agradable engaño!

Sueño, segun la fria indiferencia
Conque recibe todos mis halagos,
Echo de ver mi error, y le maldigo,
Y con nueva amargura empieza el llanto.

Pero quando atixar mas acostumbro
la ilusion mis deseos abrasados,
Es al tiempo q. el sueño liengero
Me dexa reclinar en tu regazo.

A veces me pareo por un valle

Revestido de todos los ornatos,
Que ostenta la vistosa Primavera,
Acompañada del Faborio blando.

Allí los arroyuelos cristalinos
Serpean entre violas y amaranthos,
Allí puros deleites los xilgueros
Con su cantar celebran no enseñado:

Allí enfín aparecen tú risueño,
Y á influjo de tus ojos soberanos
Nueva hermosura adquieren y alegría
Arboles, fuentes, aves y ganados.

Ya es llegado, me dices, el momento,
Que apetecieron nuestras ansias tanto.
Enxuga pues el importuno lloro,
Del ánimo destierra estos vanos.

Ya el voluble destino, que hasta ahora
A nuestra union á sido tan contrario,
Nos es propicio, y el decreto injusto
Del duro apartamiento á revocado.

Lo pasado en olvido sepultemos,
Y aquí lejos del público inmensato,
Lejos de los tiros de la envidia
Gozemos del amor sin sobresalto.

Mi pobre corazón no cabe entonces
Dentro del pecho, late apescurado.

Y con violencia tal g.^e me despierto,
Las fantásticas glorias disipando.

¿Hay tormento mayor que alg.^e adolece
De hidropesía, presentarle el vaso,
Y quando va à saciar su ardiente anhelo,
Arrebatarle de los secos labios?

Boirbaro sueño, sueño fermentido,
A si burlas de un malaventurado?

¿Me elevas à la cumbre de la dicha
Para precipitarme de mas alto?

¡O quando acabarán estos afanos!
¡O quando me veré, Flora, en tus brazos!
¡O con qué lentitud camina el tiempo
Sobre la ausencia de un enamorado!

Ninguna distraccion, ningun deporte
Congue enganar las tristes horas, hallo,
Todo me comura, todo me fastidia,
De mi melancolía todo es pasto.

Objeto que no anima tu presencia,
Sea el que fuere, para mi no es grato,
Para mí pierde su dulzura el nictar,
Si de el participante no te hago.

Por eso el alma mia se desace
En ardor y ternura, suspirando
Continuamente por tu compañía,

En que cifrar su gozo y su descanso.

Hora por el oriente el sol asome,
Hora se precipite en el ocaso.

Siempre clamando está mi voz ansioso:

¿Quando á mi centro volveré yo? ¿quando?

¡Ó que noches tan largas y pesadas,

Ó que días me esperan tan amargos!

¡Ó muerte intolerable! ¡ó cruel embidio!

¡Ó finezas y afectos malogrados!

¡Ó recuerdos, ó acervas reflexiones!

¡Ó furias del desco temerario!

¡Ó mortales angustias!... A Dios, Flora,

Proseguir no me dexa mi quebranto.

A Dios, idolatrado dueño mio,

A Dios, mi bien, mi hechizo, mi regalo

Tuyo fui, tuyo soy, y seré tuyo

Mi entra el corazón este animado.

Compuesto Por D. Andres Fornos y Beltran, Bachiller
en Leyes.

A D.ⁿ Andres Tornos y Beltran, Bachiller en Leyes; Escritos en
Valencia al oir leer su Epístola Amatoria ^{Comp.^{ta}}; En solos dia y $\frac{1}{2}$.

Endecasílabos.

¿Qué voz hiere mi oído? ¿qué suave
que melodioso acento en blandos ecos
hincha & arde el anima afligida,
Y el fuego enciende en mi temible pecho?
Del alma Poenía escucho el canto,
De amor escucho el dolorido acento:
Yo qual Silvio demando en triste ausencia
Dulces cariños á su amable objeto.
Al alma herida de su voz amante
Se parece sufrir el desconcielo
De la terrible ausencia. ¡O nunca á Flora
Apartará de Silvio el odio fiero!
Ansias de amor, recelos, confusiones,
Todo! ¡ay! amarga su afligido pecho:
Mueve el dolor la voz; y al eco triste
Yo desde Edeta, ¡ay cielo! me he tristezco.
Yo siento sus pasiones doloridas,
Yo suspiro, yo lloro, yo lamento,
Y qual si amara á Flora & mi ausente
La olvidadora ausencia lloro, y temo.

¡ O bárbaro furor! tú me apartaste
De mi adorado bien; el vil proyecto
De la envidia triunfo; ¿mas q.^e pretendes
Con arrancarme de mi amor eterno?

¡ Yo olvidarla jamás! ¡ ni la triunfante
Flora olvidar a Silvio! no en su pecho
El olvido en trarb: la ausencia misma
inflamara su enardecido afecto.

Ella busca mi amor; ella ansiosa,
Qual solia yo estando, el albo seno
(O mal burlado amor) me ofrece afable
Por anidar en el omi desco.

Mas luego vé el engaño; vé burlada
Su esperanza feliz, yo no pudiendo
Ausente de mi bien premiar sus dínos;
Y mas, y mas, y mas se agita el pecho.

Veloz arde la flama, y atizado
Por la bárbara ausencia sube al Cielo;
Bien qual de Troya el inflamado estrago
Se aumenta al soplo del bramante viento,
Niménos Silvio olvidara, o Flora,
No es capaz de mudanza su amor ciego,
Aunq.^e mil mundos de tu caro rostro
So aparte el hado incontrastable, y fiero.
Tú le oiste, tú misma, qual afirma

Su inmutable afición, el juramento
En la amarga partida renunciado,
Sejos & tu miras, todo consuelo.

¿Qué te desmayas Flora? ¿porq. endeble
¡Ay! en blando ademán, así tu cuerpo
Sobre el sofa reclinás, no bastando
A responder á tu aquejado Dueño?

Mas no; tu le respondes; tus suspiros
Vencen toda respuesta: y en tu aspecto
Desmayado y sumido se vé escrito
El doloroso responder del pecho.

¡O y qual te hiere tu silencio mudo
Al deslumbrado amante! ¡el casto seno
Qual le atraviesa la punzante flecha
De tan fatal, y mágico recuerdo!

El vé tu imágen en la ausencia amarga
Quile presenta fiel el pensamiento;
Tus ojos, tus suspiros, tus dolores
Hieren su oído con amargo duelo.

No hay salida al amor: la Musa solo
La dulce Musa en dolorido acento
Pueden tan solo desfogar la pena,
Que al alma aqueja en tal apartamiento.

Qual supo un día desde el frío Ponto
El fogoso Poeta en dulce plectro

Escribis á mi Esposa los ardores,
Que erbian siempre en tu afligido pecho;
Del ardiente Fíbulo en bien sonante
Lira, la llama de su amor ardiendo,
Acaloró de su adorada Ninfa
El corazon en sonoro verso:

A si tú ó Silvio, á la preciada Flora
La escribes tus amores, no pudiendo
Detener la pasión del desvario
Cong.^e en la ausencia se acalora el pecho.

¡O cuán dulce la escribes! ¡cuán suave
Aumentas con la voz el sentimiento!
Y en tu amorosa Epístola derramas
El nectar con que amor llenó tu seno!

¡Ay! tu recordar los felices días,
Los bien hadados días, los momentos
En q.^e gozarás de tu amable Venus
Señor del falso y maldiciente pueblo:

Y yo embidio tu bien; yo me arrebató
En bien ardientes ansias, quando veo
Atu cara Paloma embebecida

Al grato arrullo de Batilo, y Delio.

¡O venturoso amante! ¡o bien felices
Las deleznables horas q.^e corriéron
En tan dulce vivir, avergonzando

Del Cortesano el muelle pasatiempo!

¿Y Herrera, y Garcilaso, Argensola
Y el divino Meléndez, estos, estos
Eran o? Silvio, & tu amado echizo

En los días & amor, dulce recreo?

¡O bien feliz amante! ¡o? quién pudiera
Tal ventura gozar! no yo severo

Esguivara al amor; ni huyera triste,
Qual huyo agora, sus lascivos fugas.

¿Será que adore una gentil belleza,
Una cara rosada, un cuello enieto,
Y oculto el arte ente el denden astuto
En blanca espalda el hondeante pelo,

Y que tanta hermosura esterilize
Un vano antojo, o? delirante genio,
Do inatural amor abrasa el alma
Mudo estasiado en mole encendimiento?

¿Será, será q. afeminado adore
Una fria hermosura, do no puedo
Dexar volar mi espíritu fogoso,
Ni acalorar tu pecho con mi ingenio?

Espíritu es amor; y solo debe
El espíritu amar...; O vos del Euro
Delicadas Doncellas, a vosotras,
A vosotras yo amara humilde y ciego....

Alma Venus, & amor excelso Numen,
Tú mis voces escúcha, tú á mi ruego
La mano inclina, y en ligera nube
Slevado, vea de Aragon el suelo;

Do en placidos amores abismado,
Por sus castas zagalas discurriendo
Fuera la gran Ciudad, oigan mi canto
Los álamos pomposos del Torrero....

¡O dilatada vega! ¡o floreciente
Matizada campina! ¡gual emihentos
Los árboles se elevan, y enlazadas
Sus ramas cubren el florido suelo!

¡Que variado verde en mil colores
No se ofrece á la vista, entreteniendo
Prodiga la Naturas al chopo blanco
Olivo brotados, y álamo negro!

¡Gual Moro alfombra matizó mas rica
Que el variado colorido inmenso
De este campo eternal, en do mil Torres
Descollantes se elevan á los Cielos;

Y á un amigable sombra se recogen
En jovial truca los amores bellos,
Que entre lazadas entre mil Zagalas
Aquí renueban los saturnias tiempos?
Y lo moro entre vosotras. ¡O felices!

Hiere, divina Venus, hiere el pecho.....

¡Mas ó amarga ilusion! ¿á do engañado
Elevóme fogoso mi deseo?

Gozar Silvio feliz, goza en buen hora
El alma bien q. te concede el Cielo;
Y al tierno impulso de tu blanda lira
En Flora nazcan mil amores nuevos.

Benigna sea los suaves rasgos
De tu ambulante amor; mientras el tiempo
Corre veloz con intornable rueda,
Y rasga de la ausencia el negro velo.

Vuestro afligido corazón entonces
Muy mas ardiente sentirá tu fuego,
Y el variado penar, que agora os mata,
Hora mayor entonces el contento.

Espera, Flora, espera no mudable
Desacalores tu cansado amor;
Que la genial, y amable Primavera
Sucede siempre al desolante invierno.

Y tiempo ha de llegar en q. los frutos
De vuestras esperanzas recogiendo,
Qual la Paloma á su pichon unida
Os darcis al amor en lazo eterno.

Ahora mira á tu afligido Silvio
Qual se enardece en plácido embeleso

Mirando tu retrato. ¿Ves qual habla?
¿Y en el derrama mil ardientes besas?

¿Qual estiende los brazos? ¿Qual rendido
Fiel te demanda del tu amor el premio?
¡Ay! ¿y no le respondes? ¿así dejas
que conozca el engaño no te oyendo?

El lo conoce, y sus ardientes ojos
Derraman; ay! las lagrimas sin duelo;
Hasta q.^a alfin horroras las sentidas
Ceden; ay! ceden á un ligero sueño.

Mas allí acude amor; allí anselante
Arde la fantasia en vivo fuego;
Y entre bellezas mil q.^a le presenta
Se ofrecio vivo el Dios tu caro aspecto.

¿O eres acaso tú que dulce quicres
Coronar, bella Flora, sus deseos?
¿De quien suena la voz q.^a tierna dice:
Sin sobresalto del amor gozemos?

¿O furiosa passion! ¿á dónde llegas?
¿A dónde llega tu adorado imperio?
¿Y así burlas á Sílvia? ¿así malogras
Su varonil ardor, bárbaro sueño?

Tal es del tierno amante la amargura,
Tal es su crudo, y misero tormento....
Y tu Dios del amor, alado Nímen,

Que así mezclas el mal con el consuelo,
Di que mueves á la voz doliente,
Del miserable Sílbio? ¿no su acento
Moverá tu piedad, porq.^e benigno
Se restituyas su adorable Dueño?

¿No ves qual se desace respirando
En tristes ayes q.^e dirige al cielo
Qual tortola doliente, anhelando siempre
Ver destruido el duro apartamiento?

La desembuelto diversion, la danza
Tobal del monte, el apacible juego,
Que mueve la amistad en el deporte
Todo no basta á mautizar su duelo.

Quando nace la aurora, disipando
De la estrallada noche el velo negro,
Y en pos se eleva en rutilante carro
El sol de magentas, y ardores lleno.

Quando sobre el zenite nos ilumina
Y luego velozmente descendiendo
En nacarada nube se tramonta
Bordando de oro el desmayado Cielo,

¡Ay! y la noche viene obscura, y fría,
Siempre á Sílbio el dolorido pecho
Demanda tu piedad: ¡ay! ¿quándo, quándo
Volveré, dice, á mi anhelado centro?

4
¿No te muebe, amor, y no te mueve
Su amargo ¿Dios? ¿los ayes postrimeros
De su ardorosa Laura? ¿Será qual hierbe
En mar de angustias en su triste seno?

El tormento te ahoga: la voz muda
Florosa retrocede, no pudiendo
Promper el pecho de solos cerrado.

¡O envidia! ¡ó crueldad! ¡ó sentimiento!

Cesó la voz; la pluma entorpecido
Trémula ya no puede el caro Dueño
Comunicar la flama, que adorosa
En medio de la audiencia, abrasa el pecho.

¡O Silvio! ¡ó Silvio! tu fogosa musa,
Tus ardientes palabras comarieron
Las orillas del Turia; y lastimadas
Se mostraron sus Dioras en tu duelo.

Feliz Flora, dixéron, que así logro
En Silvio un amador puro y sincero.

Venus, Venus tor ame; y sus amores
Immortalice fausto el imenco.

Pegue á los cielos escuchar un voto,
Mientras tú, ó Silvio, en varonil esfuerzo
La embidia vences; y á tu sacra Diosa
Se consagras tu Musa y tu instrumento.

Y pues mora en tu mente acalorada

La sacra llama de Apolínico fuego,
Elevate veloz con paso exado
Del alma Poesía al noble Templo.

Elevate veloz, y enlodado
Deroge el murmurar del maliciente
Del bárbaro escolar q. inútilmente
Aturde con sus voces el Sicio.

¿Turbará el canto del nevado Cima
El áspero graznido de los cuervos?
¿O del buho los lugubres chillidos
El trinar melodioso del Gulguero?

La echizante belleza de las Musas
Mal le conoce el delirante necio,
Que embriagado en rústicos placeres
Inmóvil repta por el sucio suelo.

Sigue, sigue la senda esplendorosa
Que si formaron los sublimes genios
Hijos de Apolo, a los q. Europa enlaza
Con la imagen del Sirico de Febo.

Vista los lugares de Batilo,
Do el divino Batilo en sacro plectro
Suspendio la natura, arrebatada
Con el sonido de su canto excelso.

Y allí véas enardecerse el alma,
Qual inflamado el sacerdote en Delos

En extasiada mente se arrebató
Del sacro Dios en el augusto Templo.

¡O divino Batib! ¡quién pudiera
Divinizar tu Musa, y en los lielos
No la intriga, ni la envidia moran,
Oír tu voz desde inmutable asiento!

Sigue, Silvio, sus huellas, que yo entanto,
No bastando á seguir tan noble egemplo,
Feliz me llamaré con solo oírlo,
Y ofrecer á su Musa humilde incienso.

Que mi contraria, y destructora suerte
Cruel me niega el gozo placentero
De consagrar á las amables Musas
La fuerza indócil de mi alado ingenio.

La imperiosa indigencia, el desamparo,
La exacción cruel, el vil desprecio
De las floridas letras, ¡ay! me arrancan
De su fecundo embalsamado seno.

Y mientras en pomposas dignidades
Pleno de falso honor se ostenta el necio;
Y el favor galardona el capirote,
Que logran la intriga, y el dinero;

Yo, á quien el Cielo conceder le plugo
Un ánimo sensible, un noble zelo

Amador de las Musas, rodeado
Del honor y la miseria muero.

Y en las preciosas horas, q.^e debiera
Enderezar los delicados genios
Que me escuchan al Pindo sacrosanto,
Porq.^e ornarán un día el patrio suelo,
Con útiles fatigas, arrancado
Del in noble trabajo, donde el genio
Se gozará feliz, corro indignado
A mendigar mi honor, y mi sustento...

¿Y á dónde, á dónde? á la abismosa Casa
Do la verdad se busca, dividiendo
Bárbaramente el árbol demerito
Donde enlazó las ciencias el Eterno.

Se clama, se vocea, se descende
A inútiles pesquisas, donde ménos
Descender se debiera, ~~do~~ se abisma
El anima fogosa en mil rodeos.

Pero romó la Ley; fíjose el Yugo;
Fórjame grillos al marcial talento;
Y aquel mas feliz los estorvos vence
Que ménos alza el ardoroso vuelo.

¡O fascinado zelo, qual malogras
Con ese afán infructuoso, inmenso
De un estéril saber, los almas bellas

En quienes arde & Sofía el fuego!...

¿Pero donde lamento?... ¡O Silvio caro!

¿Quién nos diera á los dos g. lejos, lejos
De la barbarie y la ignorancia horrible
Sonáramos en paz los instrumentos?

Embriagados del placer suave
Que da Filosofía al pecho honesto,
A la sombra & amor, y amistad santa
Las musas fueran nuestro gozo eterno.

=Dr. S. S.=

Letrilla. 2.

Al Zagal hermos
por quien pena el alma
darle algo quisiera,
mas, no tengo nada.
El con fino afecto
siempre me regala
fritas de su huerto,
leche de sus cabras.
Y yo custadilla
nunca le doy nada,
mas que los suspiros
que despide el alma.
Mas aung. no tenga
su amor, y sus deseos
con cosa gustosa
quiero regalarlos.
Que al amante fino
que constante la ama
auna *Sina* hermosa
que dar no le falta.

A Fili sobre mi afición. 2.

Algunos, Fili hermosa, chocan enfurecidos
Se mueren por el Oro,
Y en una debil tabla
Verarlos suxar; locos!
Cercados de peligros
Los mares espumados.
En vano agita fiero
El rebramante noto
Su ancha flama, en vano
Con el navio' corvo
Las ondas; todo todo
Su inclinacion lo vence,
Y aun dirán q. sabroso
Se torna. Otros se agradan
De oprimir animosos
De un alazan ardiente
Los esforzados lomos.
El estruendo, y la rabia,
Y el belico alboroto

Del foribundo Marte	Empleos decorosos,
Orados siguen otros;	Honores, dignidades,
Y ni alcanza su frente	¡Deseo pernicioso!
Tecida en sangre y polvo	¿Qué logrará si tiene
De un laurel adornarse	¡Slenas sus arcas de Oro?
Se déan por venturosos.	Y á mi me gusta... vaya
Qual su dicha coloca	¿Dírelo un rebozo?
Por los bosques, y rios	Pero tu ya lo sabes
En perseguir las fieras	Mi Fili, y aung.º el torco
El arcabuz al hombro,	¿Sabio no te lo diga.
Piando aquí un enebro	¿No lo dicen de un modo
Saltemdo allí un arroyo.	Mucho mas es expreso,
Qual con ardor desea	Y elogiante mis ofos?

A mi Lira. -

No da tanto conuulo	Voraces alimañas,
La fuente cristalina	Y de perder su vida;
Al ciervo atormentado	Si así el Abril florido
De mortífera erida;	Alegra y regocija
Si tanto gao infunde	A las pintadas aves,
La estrella matutina	Que en miserable cuita
Alg.º en noche horrorosa	Del invierno supriéron
Por ignoradas vias	La dura tiranía;
Anduvo triste á pique	Como tú me alborozas
De dar con omicidas	¡O mi hermosa Lira!

Desde q.^e encarnmentado
Falta el alma mia
De los hombres pervertos
la inigua compañía.
En ti la paz encuentro
La paz no conocida
En el mundano trato,

Donde no hay sino intrigas,
Ynteres, ignorancia,
Y engaños y perfidias.
¡O mi único consuelo!
¡O dulce blanda Lira!
Tú sola, si, tú sola
Me haces amar la vida.

Cancion Bachica.

Melancólico y triste
Con los ojos en tierra
Apoyado su rostro
Sobre la mano diestra,
Está Pasqual sentado
Al umbral de su puerta.
Pasqual q.^e siempre ha sido
El gozo de la Aldea.
En vano los muchachos
Acuden en catervas,
Pidíendote que entones
Alguna canción nueva.
Ea Pasqual, le dicen,
En dolos destierra,
Y toma como suelo
Tu sonora vihuela.

Tómala, y á su acento
¡Veras con q.^e destreza
Bailamos divertidos!
¡Con q.^e garbo y cadencia!
¿En qué, di, te detienes?
Tómala, así pluguiera
Al cielo conservarte
Otros años sesenta
Para gozar del Pueblo
Para alegría nuestra
¿Pero q.^e mal te afflige?
¿Qué cosa te da pena?
Alegre ese semblante...
Y al cielo era cabeza.
Y mira; si nos cantas
En justa recompensa

Viniéremos tu frente ^{bello} Dícenle; mas el doble
De una guirnalda De su dolor las muestras;
Hémosla entretegido Y ni ruegos le mueven,
De rosas y azucenas, ¿Pues qual sera el maluyo,
Cocidas con el alva Que tanto le atormenta?
Esta mañana misma ¿Qual á dixer, no hay gota
De vino en la botella.

Soneto D. -

Quando tanto la muerte me persegue,
Y el delito con forz diminulada
De tal modo ha dispuesto la celada,
Que la prueba inocente mas me sigue.
Quando objeto no hay q.º no me instigue
A una resolucion desesperada;
¿Qué Fulgio podre hacer? ¿En q.º morada
Buscaré la inocencia que me abrigue?
¡O dura confusion! ¡O triste estado!
¿Donde santa verdad te has encubierto,
Que así la falsedad brillar conviene?
Yo te quiero buscar desengañado:
Tras tí voyme á posar en el desierto,
Porq.º hallarte no puedo entre las gentes.

Idilio. 2.

Myrtilo

y

Daphne.

Myrtilo.

¡Ya tom temprano, Hermana! -
El Sol aun no ilumina
La montaña cercana,
Empieza apenas ahora
Sus gorgeos la tierna golondrina,
El tempranero gallo ha saludado
Apenas a la Aurora,
Y ya te vas al prado.
¿Qué fiesta hoy nos previenes?
¿porqué de mil flores ya colmado
Fu canastillo llenes?

Daphne.

¡Aquí estás! muy buen día
Tengas amado hermano,
Con mañana tom fría

6
¿Dedónde dime vienes; tan temprano!
¿Qué obra has emprendido?
Yo aquí solo he venido
A coger olorosas
Azucenas, y rosas;
Y entretanto que duermen todavía
Padre, y Madre corria,
A enramarles la cama;
Dispertaríanse oliendo muy gorosos
Los perfumes & flores olorosas;
Y los tendría el contento enagenados
Al mirarse de flores rodeados.

Mirtilo.

¡O mi hermana, querida
De mi mas g. la vida!
Pues yo, si bien te acuerdas, al ponerse
Ayer el sol, estando
Allí Padre mirando
Aquel otro en donde recostarse
Suele á veces, decia:
Que contento tendria,
Si en aquel puesto una enramada hubiese
Que bajo de su sombra nos cubriese

Yo lo oi, mas fingi no haberlo oido,
 Y ántes que el Sol saliese
 Alla me he encaminado,
 Y una chica enrramada le he formado,
 Por todo al rededor la he entretregido
 Ramas de cuellanero.
 Mira, hermana, la obra está acabada;
 A nadie digas nada,
 Degemos que la vea el el primero.
 ¡Qué felice y q.^e lleno de alegría
 Será para nosotros este día!

Daphne.

¡Ah qué gozo tendrá tan estremado
 Padre quando de lejos
 Advierta la enrramada!
 Yo me marchó corriendo,
 Me llegare á la cama de puntillas,
 Y estas flores sobre ella iré esparciendo.

Mirtilo.

Y quando se dispierten percibiendo
 Estos dulces perfumes delicados

Se dirán sonriendo;
Sin duda Daphne ha sido
Quien lo ha hecho: ¿en do se habrá escondido?
Estábamos en sueño aun sepultados,
Quando ella ya velava,
Y en procurarnos gustos se ocupaba.

Daphne.

Ciertamente g.^e desde la ventana
Sigo g.^e la enramada Padre vea
Me he engañado dirá ¿una enramada
No es lo que hay allí sobre el repecho?
Sin duda que es mi hijo quien la ha hecho.
¡Bendito mi hijo ha!
No ha podido el reposo
De la noche impedirle g.^e pensarse
en otro gusto, y bien, y se ocupase
En inundarnos la vefez de gozo;
Entónces este día hermano amado
Para nosotros todo de alegría,
Logado estará; g.^e el g.^e ha empezado
Con obra buena el día,
Todo le sale bien, todo á su agrado;
Por el en cada flor, en cada rama,
El gozo y el deleite se derrama.

Epigrama.

Segunda vez casado
Armento, siempre á su muger contaba
De su primera esposa el estremado
Mérito Singular, y ponderaba
Lo sensible q. le hera
Carecer de tan dulce compañera.
Ella en fin ya cansado
De un elogiar tan necio, e importuno
Le dixo: es escusada
Tanta ponderacion, pues á ninguno
Ha sido, como á mi, esa tu esposa
La muerte tan fatal, y dolorosa.

Soneto en la passion de Christo S.^{to} Nuestro D.

¡El mejor de los hombres ultrajado!
¡De su amado Discipulo vendido!
¡El mejor de los hombres escupido!
¡Y amillares de azotes condenado!
¡De burlas hecho Rey! ¡aherrojado!
¡Entre la gente iniqua confundido!
¡Por capricho de un Pueblo endurecido

De pies y manos á una Cruz clavado!

¿Cómo puede haber tanta paciencia,
Tanto disimular, tal sufrimiento?

¿Cómo puede haber tanto tormento?

¿Tan grande y singular condescendencia?...
El amor á Dios el hombre así lo quiere...

Mira pues ¡ó mortal! quién por tí muere.

En la ausencia de un Amigo. Oda.

Te fuiste dulce Amigo

Mi alivio, mi consuelo

O te llevaste mi Alma,

O yo he perdido el sero.

Mi Alma, si, te llevaste

Y sin duda por eso

„ Apenas inmortales

„ Mi corazón condeno

Yo suspiro á Dios

De noche no sosiego

Entre mis caídas manos

A las sombras estrecho

Venga pues mi Alma, venga

Venga la Alma q. amo

Pero tráela tu mismo

Que solo así la quiero.

A la Constancia. Soneto.

Dexad que á voces diga el bien que pierdo,
Si con mi llanto á lastima os provocho,
Y permitirme hacer, cosas de loco,
Que parezca muy mal, amante y cuerdo.

La red que rompo, y la prision que muerdo,
Y el tirano rigor que adoro y toco,
Para mostrar mi pena son muy poco,
Si por mi mal, á lo q.^e fui me acuerdo.

Oiganme todos: consentid si quiera,
Que harto de esperar, y de quejarme,
Pues sin juicio vivir, sin juicio muera.

De gritar solam.^{te} quiero hartarme,
Sepa de mi, á lo menas, esta fiera,
Que he podido morir, mas no mudarme.

Oda. A un Amigo.

Todos, amigo, anhelan
Por diversos caminos
Llegar á la alta cumbre
De un prospero destino.
El Marinero quiere
Ser amo de navio,

Coronel, el Soldado,
Y Prior el Novicio.

El Aprendiz visón
Maestre recibido;
El Factor, Comerciante
Y Cura, el Monacillo.

Mitrado el Racionero;
Cardenal, el Obispo;
Oidor el Abogado;
Y aquel, primer Ministro.....

Yo alabo sus deseos
Y por mi parte digo
Que en estos tiempos, solo
Quisiera ser Borrico.

Letrillas.

So he perdido todo
Perdiendote a ti

Si me quieres algo
Duelete de mi.

Diferentes veces
Sabes te pedí
Que un gran cuidado
Tubieras de ti!

La vida que llevo
Es un frenesí

Aunq. el ruego oíste que me obedeciar;
Nada conseguí

Otro tiempo ubo
Otro tiempo sí

Si me quieres algo &c. Si me quieres algo &c.

La salud desprecias	Dexa pues, Rosaura
Aunque te ofrecí	Las gentes mentir
Darte gusto en todo	Muda & diotamen
Sin termino, y fin;	Procura existir
¿Cómo si tu faltas	Y que yo respire
Lo podre cumplir?	Del mal que sufrí
Si me quieres algo &c.	Si me quieres algo &c.
Nadie hay q. me iguale	Busca ansiosamente
En ser infeliz	Proferores mil
Pues por quien yo vivo	Siles q. no puedo
Vivir, y vivir	Si mueres vivir
Estoy condenado	Que lo pierdo todo
Si falta a morir	Si te pierdo a ti
Si me quieres algo &c.	Si me quieres algo &c.

Óda.

Te daré quanto quieras
 Quanto darte yo puedo
 Si la alma me volieres
 Mía allá en otro tiempo
 Te daré dos mil gustos
 Un millon de placeres
 Te dare... que he de darte
 Si segun lo que veo
 Almas uno otra cosa
 ¿petece tu pecho?

Decimas.

Testo 2.

Es de vidrio la muger
Pero no se ha de probar
Si se puede o no quebrar
Que al fin todo puede ser.

1.^a

Qué importara que yo vea
Continua expresion en ti
Qué importará de g. an
Menos cruel la pena sea?
Si á ese que te galantea
Es justo llegue á temer
Pues él trata de vencer
Y es la muger flaca, y fragil
Es en el quebrarse facil
„ Es de vidrio la muger.

2.^a

Si es de vidrio la muger
Justo será, que reciba
Un grande temor, que viva
Dudando lo que ha de ser

No digo lo lleque á ver,
Mas bien puedo augurar
Que aunque no es facil lograr
Dulce prenda de mi vida
Que te lleve yo perdida,
„Pero no se ha de probar.

3.^o

Si esto á probarse llegare
Que se yo lo que será...
Uno tan solo no habría
Que á una muger bien amare
Y á esta prueba no temblare;
Yo se de mi confiar
No puedo un punto parar
Y que mi mayor tormento
consiste en el pensamiento
„Si se puede ó no quebrar.

4.^o

Me amas es verdad, lo se
Me estimas mucho me quieres
No ignoro esto, ni quien eres
Ni un instante lo dudè
Para para mi es tu fe,
Cuanto digas llego á creer
Mas con todo es de temer

Triste é infeliz & mí!
Haya quien diga venci
„Que al fin todo puede ser.

Chiste.

Escuchad lo que pasó
A un hombre q.^e se casó.
El Padre & su Mujer
Se obligaba á mantenerle;
Y leyendo el Escribano:
Item, el Señor Fulano,
Se obliga desde hoy á darle,
Tanto tiempo & comer.
Dixo el triste desposado:
¿No dice mas? pues errado
Viene, y hechado á perder,
Porque se ha de declarar
Lo que yo he de recibir,
Que así, Señor, ha de decir
De comer y de cenar
Y respondiéndole: en esto
Se entiende: dixo, no hay tal,
Porque hoy Suagro literal
que no entiende mas q.^e el testo,

Sin la gloria; y por quitar
Pleitos que puedan venir,
De cenar al dedecor,
O no me quiero casar.

Fábula.

Una Hormiga de su hormiguero
Sacaba con alegría
Lo q.^e en el Verano havia
Recogido para el Invierno
Segó una cigarra, y dixo:
De agüero me puedes dar,
Pues no lo puedo ganar
Que es el Invierno proliso.
Mas la Hormiga con gobierno
Le respondió en canto llano:
Pues cantantes en Verano
Danza hermana en el Invierno.

Catinela.

Manilio á Vicencia ausente

O Ebro q^e dichoso
Riegas con tus aguas
El lugar do' mora
Mi linda Zagala:
Si es que te enternecen
Los suspiros y años
Del mar infelice
Que en la tierra se halla,
Quando mi Vicencia
Con otras Zagalas
Segue presurosa
A lavar su cara,
Entre los cristales
De tus frescas aguas
Presentale umilde
Aquesta quimada
Que el Pastor Manilio
Con sus manos labra;
Cuéntale las penas
Los suspiros y años
Que al triste le cuento.
Ausencia tan larga

Sus lagrimas tristes
Piadoso relata
Dile que algun dia
La fortuna ingrata
Puede que permita
Templando su saña,
Que este ~~desdichado~~ desdichado,
Que afligido se halla,
Se mire en los brazos
De su fiel Lagala.

Fabula a la Soltera engañada.

Bonita pero pobre
Eras doña Paca
que es el pero mas malo
Para ser estimado
Segun esta hoy el mundo,
Y ante de ahora estava.
Algunos currutacos
Dieron en cortejarlo,
En persuadirte q. era
Belleza sobre unano,
Y digna de que todos
en posesion anexasen;

Consulto con mi espejo
Y al verte, entusiasmada
Segun dice la Historio
Pronuncio estas palabras:
"Este vestir ayroso
"Esta soberbia cara:
"Esta alegre sonrisa,
"Este garbo de majo,
"Estos ojos de Cielo
"Que arrobrian y arrebatan
"Y todo no me hace
"Arrogante Muchacha?
"Pues no hay por que afligirme
"Que si huberes me faltan
"En mi persona llevo
"Qui en me logre abundancia,
"De todo lo que brindo
"Naturaleza franca.
"Y asi elegir pretendo
"De atavidos armado
"Entre miles de amantes
"El qe tengo mas alma
"Y mayor Patrimonio:
"Y presencia gallardo,
"Y mas me llene el gusto
"Y mas obsequios me haga.

„Talvez guerre me lleve
„A otra tierra mas grato,
„Que para mi este pueblo
„Es un corral de vacas.“
Entre tanto vistiose,
Rodeando con unrio
Trecientos currutacos
De diferentes castas;
Unos pobres como ella
Muy finos se postaban
Afalta de monedas,
Prodigando monedas,
Otros eran muy ricos
Pero q.^e basonaban
De vagar libremente;
Otros que se empleaban
Todo el dia en bestir
Ala moderna usanza.
Todos todo la aplauden
Nadie de Casar la habla
Ya mode de Justicia
Veia esta Pirrao
Que todos la guerian;
Ninguno por su caso.
En diuis y direto
El tiempo se pasaba

Y como contava años
Obsequios descontava:
Ya ni el erguido cuello
Entre pecho y espaldas
Desnuda como el brazo,
A pesar de lo escarcho,
Ni el bibrado abatico
Ni tantisimas gracias
Debian a los hombres
Una sola mirada,
Y bolviendo a su espejo
Se dijo acalorada:

¿Hasta tu infame amigo
Me has de hacer mala cara?
Quando por tus promesas
Vio morire casado?

A quantos les sucede
Lo que a aquello engañado
Por creer a quien las pierde
Su agüen las derengañó
Haciendose las cuenteras
De marido galano.

Anacreontica.

Que rimena g. rione
La Zagala Chavela
Alegrando & valles
Hermosando las Selvas,
Todos los corderillos
Amplinda presencia
Aligremte culan
Yufano corretean
Las simples avecillas
Con sus arpadas lenguas
Entonan suadernmente
Graciosas Cantindas;
Y hasta el temido Bubo
Parado queda al bello,
Contemplando admirado
Tan bizarra bellerzo:
Pues si á incapaces brutos
A ti admiras Chavelo,
Que sera á tu Dorindo?
Que explicarlo no pueda!

Anacreontica.

¿ Dónde, dónde caminas
Joven perdida? buelve,
Parate, reflexiona,
Y á la razon atiende;
Oye como te dice
con language elogiante:
¿ No es vicioso Narciso,
Pues q.^e en perderlo, pierdes?
Inmensata muchacha
Déjalo q.^e te dexé.

Alas miserias de la vida humana.

Texto.

Al pensar las miserias de este mundo
En sollozos, y lagrimas me inundo:
En esta turbacion me ocurre el cielo,
Y solo este recuerdo es mi consuelo.

Glosado en dos.

Sonetos.

¡D con quanta razon sob el Paciente
Nos asegura, ser continua guerra
La vida de los hombres sobre tierra!
Yo, por mi al menos, digo ingenuamente,
Que esta batalla cruel tan reciamente
Sobre mi descarga, que me atierra,
Y me hace prorrumpir: ¡o quanto yerro
El que imagina en este continente
Ala felicidad no dar tributo!
Pues nuestro corazon, sin mil quebrantos
No está un dia, ni una hora, ni un minuto;
Siempre, si, con dolor, siempre con llantos.
En esta turbacion me ocurre el cielo,
Y solo este recuerdo es mi consuelo.

Solo mi corazon infeliz me hace
No porq.^a aquesto media dicha fuero;
Y el mundo quiere hacer mi pena entera:
Mi triste corazon espuesto yace
De exteriores ataques á un enlace:
Al juicio, que formé, & que sincera
Amistad encontré, lo hallo quimera.
Quien pienso q.^e me alaba, se complace
En adular, fingir, y verme fudor
Esto me hace exclamar: ¡o infauusta suerte!

¿Quando vienes por mi, rápida muerte?
¿O en donde no hallaré penas tan crudas?
En esta turbacion me ocurre el cielo
Y solo este recuerdo en mi consuelo.

Soneto á un Ciego.

¿Y guerras, infeliz, en el estado
En que miras tu ruina ya llegado
Fiarte de muger abandonada
Que solo tus dineros á buscaro?
¿Podrás sufrir acaso que burlado
Una vez y otra vez de esta faimada
Reproduzca en tu alma despreciado
El fingido querer q. te ha funado?
Lo guerras y podrás, porque yo advierto
Que á pesar de tamaños rivadores
Se dominan de nuevo los amores,
Amores que decias: ya se han muerto:
Amores que tu mismo condenabas
Quando abrias los ojos y mirabas.

Carta á un Amigo.-

Decimas.

Quisiera parangonar
 Con la mayor energia,
 Amigo la dicha mia
 Desde q.^e dexe de amar,
 Yo creia naufragar
 En el mar impetuoso
 Del amor, quando animoso
 Arido de mi destreza
 Olas trepando, y brabeza
 Sali á puerto el mar dichoso

Soyre romper la cadena
 De tan tirana prision
 En donde hacia mansion
 Entre la angustia, y la pena:
 Mi alma de gozo llena
 Repite gracias al Cielo
 Por este rincar consuelo
 Que gozo en la libertad

Sexos & aquella betol
Que me tuvo en tal desvelo.

En este país delicioso,
En este recinto ameno
Goza el corazón el lleno
De todo lo mas precioso;
Aqui el tomillo oloroso,
Eufrasia, y valsimina,
El Ruiseñor, cardelino,
Y en una palabra todo
Me parece q.^e en su modo
Para el gusto se abecina.

Si me dedico á cazar
En ello me ocupo tanto,
Que no me acuerda el quebranto
Que anteq. sufrí sin cesar:
No te puedo vanagloriar
Todo lo q.^e me divierte
En este ameno desierto
Desde aquel felice dia,
Que auyente la pena ^{empia} ~~impia~~
Que creí me viere muerto.

Si de esta tranquilidad

Quieres disfrutar amigo
Ven, y abitaras con migo
Sexo de esa vecindad;
Aqui hablaras probridad
De quanto decir te puedo,
Sigue la voluble rueda
Tus placeres menos care;
Y pues mi amor, tu amor save,
Cero amigo. Adios te quedo.

Oda..

Pues vienen Navidades	Comamos, y bebamos
Y el frio nos asalta,	Y baylemos mil danzas.
Y el Diciembre encanece	Suego a comer bolbamos
Del Moncayo la falda,	Con afan y con ansia,
Vamos, Pablita, vamos	Bebamos cien mil veces
Y en alegre algazara	y si es poco otras tantas,
Con todas tus amigas	y tornemos al bayle,
Que tienen tanta gracia,	Y a todas sus mudanzas,
Rodeados al Braserero	Y uyan nuestras cuidados,
Aremos las castañas:	Y pegajosas amias,
Vengan luego turriones,	Y las negras ideas
Moscate y garnacha	Y las penas amargas.

Soneto.

El que habita los Orbes Celestiales
El que sostiene el Cielo con un dedo,
El que hace frente al fraude y al enredo,
El que hizo á imagen suya los mortales,
El que con solo un basta á peste y males
Obliga á su pesar á decir cedo,
El que exclamando soy impuso miedo
A los crueles Menistros infernales.
¿Como macio? Entre pafos desvalido,
Pobre, infeliz humilde y sin grandeza
En un triste perebre, y abatido
Y empobreciendo el oro; y la riqueza.
Mas hai! q.^e aprecio al hombre no merece
Pues se incha, engrie, ensalta y enbanece.

Al Nacimiento
del Señor. Oda.

Cesen ya los Gigantes
De guerrear con Deidades las mas puras
Rompanse los brillantes
Escudos, y armaduras,
Y las flechas punzantes y mas duras,
Pare' su carro Marte,
Sus Cavallos entregue a Belona,
Salas quedese aparte,
Baxe de la Helicon,
Polymnia mi abogada, y mi patrona.
Cierrese el Templo luego
De sano muy funesto, y pernicioso,
No queme mas el fuego
Al No sumtuoso,
Y abraze el Capitolio magestuoso.
La paz reine en el mundo
No abundancia muestre el cuerno lleno,
Sorieguere el profundo
Mar, quedese sereno;
Pues Jesus a nacido sobre el Eno.

Quarteta.

Viva, viva Zaragoza
Y con sonora voz, y melodia
Vitores damos con gusto, y alegria
A la virtud q.^e dentro & si goza.

Decima

Siempre ha sido esta Ciudad
Benigna, afable y piadosa,
Entre los brillos & hermosa
Resalta su heroicidad;
Bien puedo yo con verdad
Publicar lo apasionado,
Pues en su seno he encontrado
Aplauso, cariño honor,
Caridad y mucho amor
Con todos los q.^e he tratado.

Esta Quarteta y Decima con la oda siguiente fueron compuestas por un Forastero, ágradecido hala buena acogida q.^e se le hizo D." D." D."

Oda.

Amor inhumano
Infame Cupido

Desame, y no oprimas
Mas á mi albedrio.

Arto tiempo ingrato	Porg. ^e ya mi pecho
Lo tubiste auido,	Esta reducido
Y por fin tu yugo	A no dar asenso
Constante ha rompido.	A encantos, ni hechizos
No visores pongas	Conq. ^e el amor brinda
A los ojos mios,	A los alvedrios.
Pues seguir tus huellas	Solo en esta estancia,
Me costo martirios.	Solo en mi retiro
No mas cauteberio,	Enquentro el regalo
No mas lacerinto	Dulce y exquisito
No mas confusiones	Placido, y gozoso
Penas, ni conflictos.	Suabe y tranquilo.
Sobre me diuerto	Gracias al Eterno
Sin amor protixo,	Doy porg. ^e hoy abrigo
Vayan las verdades	Toda la delicia
Agozar del Lindo;	En el pecho mio.

Quejas de una Dama.

Ida.

Dimelo ingrato dime	De tu dulce presencia
Dimelo en q. ^e ha gendido	De tu amor y cariño?
la idolatrada Nise	Si acaso de esto viene
A su dueño querido?	¿Porg. ^e di hombre fingido
Ha dimanado acaso	Quando lo deseaba
De ver que me desvio	Mi corazon sencillo

Pagabas con ausencias	Quan en verdad lo digo,
Y desprecios continuos,	Ya no deseo amores,
Y en tus conversaciones	Ya no viuso carinos;
Se davan cruel martirio?	No apetezco otra cosa,
En vano pues pretendes	Otro bien no codicio
Me imille á tu alvedrio	Que la paz y descanso
Pues á peñar de amores	Que en tu ausencia consigo;
A pesar de Cupido	Contra que olidas logro
No han de farnas mirante	A por de mi carino
Mis ojos ya benignos,	Aun amante mudable
Y para q. conozcas	Ingrato, cruel e' impio.

Epigrama.

Ala Noche

Noche fea, triste, obscura,
 Pintarte es facil cosa
 Pues por mucho que encarezca
 Todo ha de ser una sombra.

Quejas de un Amante
Desgraciado.

Decimas.

1.^a

Evento de amor vivia
Y quando me blasonaba
Vide á el que me causaba
Rigor, ansia, y pena impia;
¿Habrá (yo entremi decia)
En ado mas riguroso
Que el q.^e perige furioso
A mi pecho? (¡cruel tormento!)
Pues entre mi sentimiento
Vivo sin hallar reposo

2.^a

Quando libre me contaba
Todo era gloria y placer
Mas quando llegue á caer
Todo se me conspiraba:
Quería, mas no triunfaba
Demi pasión amorosa
Antes con muerte ruidosa,

Con desusado tormento
Me fraguaba un sentimiento,
Y pena la mas odiosa.

3.^a

Existe de mi ; que he de hacer
En semejante conflicto!
¿Habia algun remedio escrito
Que ha mi me pueda valer?
Sufrir, penar, padecer
Sin mas consuelo me adbierto
Y quasi cadaver desto
Me veo entre mi affliction
Que con cruel invasion
Me tiene ya quasi muerto

4.^a

De esta passion tan vehemente
De este incendio impetuoso
Voy a buscar mi reposo
Remedio incontinentes
Y por mas que me haga frente
Con tu cruel bateria,
Será la constancia mia
Desde este instante tan fuerte
Que antes gustare mi muerte
Que me venza tu posia.

A los que guardan á Rezar metidos en la cama.

Epigrama.

In lecto tua vota facis, resupinus adoras,
Quid mirum, ignavus, Marce, perire precor?
Orantis quassi non Orantis inania verba.
Sic audit, quassi non audiat illa Deus.

Introduccion.

Quando estás en la cama es quando oras,
Echado, y boca arriba á Dios adoras,
¿Qué mucho, Marco, luego,
Quel el Señor no oiga tu ruego?
Las vanas oraciones, con fiviezas
Las rezas, como así que no las rezas,
Y tambien Dios, si quieres las apoye,
Las oye así como que no las oye.

Fiernas demostraciones de sentimiento de un
amor igualmente fino q. canto' por una ^{causa} ausen.

Suego Nada q. te fuiste
Dejando en llanto anegado
Aun amante sobre quien
Vertió su furor el hado:
Suego que por mi desgracia
Se cumplió el terrible plazo
Sin quedarme ya esperanza
De disfrutar tus alagos:
Suego que fortuna dura
Separo, ¡dolor tirano!
Dos corazones asidos
Como está la yedra al arbol:
Suego q. un futo precepto
Próbó de tu amable trato
A quien fixad su futuro
Contigo a bio pensado;
Y luego en fin que mis ojos
Y oídos me confirmaron
En q. de verte y oírte
Era ya el tiempo acabado;
Un trastorno general

Un enbeleno, un encanto
Tan fuera de mí me puso,
Que aung. me busco no me hallo;
El dolor del Corazon
En el semblante pintado,
Nadie me habla, o yo no oigo,
Nadie me ve, o yo he cegado,
El lugar de la alegría
La tristeza ha ocupado,
Son trinos de Jeremias
De Babilonia los cánticos.
Por de dentro y por de fuera
Me ví en un punto mudado
En el exterior tristeza,
Y en el interior desmayo.
Toda la Naturaleza
Es compañera en mi llanto;
No se g. rava influencia
Sobre toda ella has logrado.
La risueña primavera
Se troco en invierno como.
Los arboles se desnudan
De su verdor despojados.
A mante el ruisenior
Ala Aurora saludando

En vez de dulces gorgeas
Tristes endechas cantando.
La fuentequilla risueña
Su desgracia murmurando
En lugar de cristal puro
Sangre vierte por el prado.
La rosa, la vella rosa
Que es ornamento del campo
sin color y sin belleza
Triste y marchita ha quedado:
Si tu ausencia en lo insensible
Tal mutacion ha causado,
¿Que será en un corazon
Amante, sensible y blando?
En tan triste situacion,
¿Que harás, dice, desgraciado?
Pensé un rato y luego di
En el recurso ordinario,
Comencé á leer tu carta,
Y viendo allí tu retrato
Hizo la imaginacion
El prodigio acostumbrado;
Produxo una especie expresa,
En g.^a tu atencion fixando,
Resultó una viva imagen

Del objeto meditado:

El dexo la dió bulto,
El amor la fue formando,
Diola acción y movimiento
La aprension, ¡prodigio raro!
De muerte que yo te ví,
(Que gozo al imaginarlo!)
En tu figura y vellezo
Sentada, Neida á mi lado.
La alegría y el asombro
Los sentidos embargaron
La mente en un mar de dudas
Aqui y allí naufragando
Gozé en los pocos momentos
Que duro el feliz encanto,
El placer mas inocente
Que jamas uve gustado.
El amor en fin forzó
Todos estos embarazos
Y como en estas palabras
Prorrumpi contigo ablando,
¿Neida mia que ha sido esto?
¿Se mudo mi cruel ado?
¿Has sabido mis pesares?
¿Te ha enternecido mi llanto?

¿Vienes á aliviar mi pena?
¿Y el terrible sobresalto?
¿En g.^e tu ausencia me puso?
¡O feliz yo! Dueño amado.
¿Conque podre agradecer
Este amoroso cuidado?
¿No me respondes? ¿que es esto?
Habla Neido de mi vida
Despliega esos dulces labios
O aló menos me permite
Apretar tu blanca mano.
Fui á hacerlo y al llegar,
¡Que pena! ¡dolor insano!
Encontré, ¡hay triste! la sombra
Del objeto imaginado.
Te ruego excuses la pena
De referirte el estrago
Que en mi corazón causó
Este doloroso engaño.
Yo triste experimenté
En mi mismo escarmentado
La diferencia que va
Delo vivo aló pintado.
¿Viste un alamo frondoso
Que la tierra desdenado

Amaga escalar el cielo
Con sus pinpollos dorados,
Y que de una densa nube
Cayendo sobre él un rayo,
Reduce á pocas cenizas
Aquel pomposo aparato?
¿Viste correr un arroyo
Que entre piedras serpentando
Ahora cristal, ahora plata
Vierte su ticoi sagrado,
Que llega á un hoyo profundo
Donde cae precipitado,
Quedando en mudo silencio
Su sonido dulce y grato?
¿Viste venir un Navio
De ricas telas cargado
Rompiendo montes de espuma
Acia el puerto deseado,
Y que dando en un escollo
Que es del piloto ignorado
Se estrella y se ba ha fondo
Personas, tesoro y casco?
Viste un gilguervillo alegre
Derrama en rama saltando
Atomillo á las flores

Sus celos y amor cantando,
A quien cazador astuto
Tiene preparado el lazo
Y quando se juzga libre
Se halla en la liga enredado?
Viste un tierno corderillo
Que de su madre alejado
Por comer tallos sabrosos
Corre alegre retozando,
Y que un lobo carnicero
Acechale descuidado
Y en purpureo le combierte
El vellon candido y blanco?
A si yo quando encuentre
Que mi alivio fue soñado,
Quede como árbol frondoso
A quien troncha duro rayo,
Como arroyo antes risueno,
Despues unido en un lago,
Como nave q.^{se} estrella
A vista del Puerto amado,
Como filguero antes libre
Despues en la liga esclavo,
Como corderillo tierno,
De cruel lobo devorado.

Romance pues que fortuna
So g.^e a tu Autor es negado
Te concede, corre vuela
Hacia mi dueño adorado
Y podras serla testigo
De mi amor y de mi llanto.
Dirasla que del rio Ebro
En la ribera paseando,
Me son instantes la horas
Su belleza contemplando.
Dirasla que si algun dia
Gozé de un afecto blando
Hoy dura suerte me obliga
A llorar el bien pasado.
Dirasla en fin q.^e disfrute
De otro mas dichoso el lado
Mientras de espacio sienta
Su desdicha este curado:
Y que si de mi memoria
Ha quedado un leve rastro,
Sirvate para que seas
Recibido con agrado.

8

Soneto.

¿Qual te parece q.^e mi pecho inflama
La grave Aminta o' la risueña Astrea?
¿Qual piensas q.^e mi espiritu recrea
Y aviva mas del mmo amor la llama?
¿Por quien mi corazon piensas q.^e clamo
Qual fuzgas q.^e lograr su afan dena?
Astrea es linda Aminta aunque no fea
Ya ves q.^e su hermosura nadie clama:
Asi lo reconozco, mil amantes
Ala primera buscan afanosas;
Ella vibra sus ojos cariñosos
Y prodiga son risas penetrantes.
Mas de Aminta el mirar fino expresibo
Quanto menos comun es mas activo.

Epigrama II

Sin principio soy yo nada
Sin fin vivo para vestir
y si me quitas el medio
Para bajar y subir.

Granada

Nada

Grana

Grada

Epitafio.

Aquí yace un Españól
En este á tumb & palo,
Nomurio' por estar malo,
Sino por estar mejor.

Soneto.

Qual el tierno arbolito dirigido
Por diestro jardinero cuidadoso
Crece insensiblemente y muy frondoso
Pasó desde ramito á tronco enquido,
Asi el amor sin ser de mi sentido
Planto fili en mi pecho generoso,
Y con tierno cuidado y amoroso
Un sentido ocupó y otro sentido,
De suerte q.^e ha llegado á tal extremo
Y estan extraño mi cruel tormento
Que es el poder perder el mal q.^e siento
El mas grave dolor q.^e ahora tengo;
Pues contento de fili en las cadenas
Son placer para mi las mismas penas.

Anacreontica.

Vaya, pues no es nada si llegan los Celos,
Si g.^e pide el viejo Y sea la Casa
De g.^e yo lo quiera lo mismo g.^e infierno?
Para ser mi dueño: No, no abuen seguro
¿Acaso mis prendas, Que las g.^e áhimenco
Mi ornato gracioso Se miran unidas
Mi donaire, y brio Con hombres muy viejos
Tampoco yo aprecio? Siendo muy hermosos
¿A un hombre g.^e empieza Y de menor tiempo
A ser esqueleto Ya tienen trabajo,
Y en la Sepultura Ya tienen tormento,
Tiene el un pie puesto Pues nunca las dexan
De en lazarle abia? libres un momento.
¿Pues g.^e perdi' el seso? Yo quando me case,
Que importa g.^e diga Ha de ser lo menos
Que tiene dinero Con uno g.^e tengo
Si este por instantes los veinte completos.
Vuela como el viento? Vayan nowa mala
¿Que importa g.^e afirme los viejos huyendo
g.^e me tendra afecto, De amor y cariño
Si despues ha herirle Que no es para ellas.

A una Dama q. no correspondia
á los favores de su amante D.

Decima.

Responde, Niña, un renglon;
Y uno hay pluma conque,
Avisame, y pelare'
Una ala del corazon;
Tan generosa ambicion
Nuestra mano satisfaga;
Y advierta quando lo hago
Que muy liberal he andado,
Pues os di amor de contado,
Y tomo en letra la paga D.

Al Carnabal, Anacreontico.

¡Jens y q. locuras
En estos dias vemos!
¡Que alboroto! ¡Que ruido!
¡Que multitud de fuegos!
¡Que trasfiguraciones

Se ven en ambos sexos!
¡Qué invenciones ridiculas!
¡Qué raros movimientos!
¡Qué saltos! ¡Qué fatigas!
Y qué desasosiego!
¡Qué pantominas zurcen!
¡Qué danzar! ¡Qué boleros!
¡Qué equívocos de gentes
Se ven por todos puentes!
Unos gritan sin tino:
Otros corren sin fiento:
Otros silban sin tasa:
Otros bailan; y enteros
Pelotones se miran
De personas sin sexo,
Y empujándose grunen
Y derriten qual hielo.
Aca suena la gaita
Alla bay la el gaitero,
Tan borracho esta este
Como aquella sin dedos:
Ya suena el clarín
San chirimias y el pandero
Y en otra parte gritan
Toca la flauta Pedro,

Cantemos la tarara,
Y otros dicen baylemes.
¡Qué algaravía aguestos!
¡Qué lejan y desarreglos!
¿Y qué será mañana
De estos grandes escerros?
¿Qué ha de ser? lo siguiente;
Que nos dice memento
Homo quia pulvis es &c
Anunciando el postremo
Intante de la vida
Ya sea malo o bueno.

La Memoria a la
Muerte = Soneto.

Cierto es, que he de morir, y g.^e cuando
Es un hay roedor g.^e me atormenta,
Es un hay g.^e me aflige y desalienta,
Es un hay g.^e á toda hora me esta aguiando.
No peor es que al tiempo de ir temblando
A pasar de mi vida estrecha cuenta,
Puede hecharme de si con bil ofrenta
Un Dios, g.^e aun ofendido me está comiendo:
Esta miã, mortal, esta es tu suerte;

Si meditarlo bien en ti no cabe
Pienso q.^e se halla escrito Juicio y Muerte
Y para tu verguenza mayor save
Rico seas, o Pobre, o el q.^e fueres
Que en polvo as de parar, y polvo eres.

Epigrama.

Un Señor me combido
En su casa, y mesa merma;
Y como era en la Quarema
Sardina, y Salmon me dió.

A penas sardina vi
Quando quise ensardinarme:
Mas para mortificarme
Todo el Salmon me comí.

Setrillas.

Para ver del mundo
El tráfico feo
Cong. unos y otros
Cubren sus defectos:
No bastan dos ojos,
Son menester ciento.

Para apurar como
La muger de Diego
Trae lindas sortijas,
Camiton y flecos,
Zapatos bordados,
Peynetas de azero,
Comiendo su Esporo
Al mes siete pesos:

No bastan dos ojos,
Son menester ciento.

Para apurar como
Mi amigo D.ⁿ Pedro
Sabe producirse
En latin selecto,
Quando voces no halla
Del Wiama nuestro

Que se faciliten
Decir su concepto:
No bastan dos ojos,
Son menester ciento.

Para apurar como
D.ⁿ Tudas Tadeo
Tiene su virlocho
Cavallon y Perros,
Singue se le mire
Cosa g.^a del Cielo
Mojar la agua pueda
O helar el sereno:

No bastan dos ojos,
Son menester ciento.

Para apurar como
Blas el Exbernero

Por una vez compra	A un Marido cuerdo,
De vino sus nietros,	Son groseras faltas
Y emplea en su venta	Se dan sentimiento
En año completo	De una Mujer mala
Con aplauso grande.	Por su ruin exemplo,
Y agusto del Pueblo:	Quando el la presenta
No bastan dos ofos,	Diversos cortesos:
Son menester ciento.	No bastan dos ofos,
Para apurar como	Son menester ciento.
D. ^{na} Luis Ofos-Negros	Para ver en sumo
La vez que carafa	Tanto desacierto,
Gama los dineros,	Para ver en donde
Al paso q. ^{da} queda	Hay fraude y enredo,
Quasi siempre encueros	Para ver del mundo
Quando dádlos Naypes	El trafico feo
En diversos dedos:	Con q. ^{da} unos y otros
No bastan dos ofos,	Cubren sus defectos.
Son menester Ciento.	No bastan dos ofos,
Para apurar como	Son menester ciento.

Tres especies de bien en uno q. es el Dinero.

Epigrama.

Si corren sin prudencia distribuidos
La salud y el dinero van perdidos.
La salud mas dichosa,
Sin prudencia y dinero, queda ocioso.
El dinero, aunque place
Sin prudencia y salud, gozo no hace;
Con que solo una cosa les pondero,
La salud, la prudencia y el dinero.
Mas hay, q. para toda inteligencia,
Es salud el dinero, y es prudencia,
Y si por travazon compendiosa
Todos los tres son una misma cosa
A tener me acomodo
Todo, o nada; o dinero q. lo es todo.

A una Ausencia, Soneto.

Callar quiero y sufrir, pues la osadía
De haber puesto tan alto el Pensamiento,
Basta por galardón del Suprimiente,
Sin descubrir mas la loca fantasía.

Suprir quiero, y callar, mas si algún día
Sorgos descubrieren lo que sienta,

No castigues en mí tu atrevimiento,

Que lo que mueve amor, no es culpa mía.

Ni aun ellos, por mirar el propio objeto
De su felicidad, merecen pena,

Que basta la que sufren con tu ausencia.

¿Mas como podrá amor estar secreto
Dentro de una alma de esperanza ajena,
Si la piedad no esfuerza su paciencia?

Del alma, Epigrama.

El alma en el cuerpo yace,
Que su sepulcro se infiere,
Y hasta que se desentaze,
Quando nace el cuerpo, muere,
Quando muere el cuerpo, nace.

A un Petardista.
Epigrama.

Al desayuno y refresco
Acudes siempre importuno;
Y aun afrentandote alguno,
Suelas quedarte muy fresco.

Tulio, aun hombre de vergüenza,
Desairarte, es acción mala;
Mas del bochorno hacer gala,
Era si que es de vergüenza.

Soneto.

Basquina & geringa al hombro atada
Con su sobervia franja cisalpina,
Medio pollmo cabal & Mantellina,
Sin mangas la camisa, y escotada
Obien sin ella porque mas preñado
Parezca la mas gruesa una sardina;
No mas g.^a enaguas y de olonda fino
Oulta la basquina o tal vez nada.
Rostro pintado, levantado el cuello
Poguinimo corpiño, y mucho escote

Qual tiñosa rapada & cogote,
Dá lo titús un orden el caxello,
Siempre el cortejo y nunca la cateta.
Hete una petimetra muy Completa.

Soneto.

Sombrero & bazin hecho y derecho
Con dos deditos & ala solamente,
Un ferquillo en la oreja, ó gran pendiente,
Tremendo Corbaton que cayga al pecho
Yombra & la cara un largo trecho,
Patilla hasta la varva cabalmente,
Camisolin vordado, y transparente,
El calzon reventando por lo estrecho,
Chica evilla; zapato abarquillado
Trampa adelante, sobre con borlonas,
Entomago del todo despoblada,
Desconcertado el pelo á modigones,
Gran bota, larga bota, gran garrote
Hacen un currito so á monigote

El Arroyuelo.

Tu alegre mormullo,	Jerus g. ^e recreo!
Tu curso riuero	Pues si te despendas
Recrea mi alma	En algun pozuelo
O hermoso arroyuelo.	¡Que grato susurro!
Con las piedrecitas	¡Que sonoros ecos
Juegas placentero	Hieren mis oydos
Con impetu mabe	En aquel momento!
las vas impetiendo.	Convierto mi vista;
Y á las gerbecuclas	(Que delicia!) veo
Con unmo graceso	Una blanca espuma
Con tus golpecitos	Que se me huye luego.
Se dar un menco	A si me recreas,
¡Que alegre! ¡que suave!	Pero al mismo tiempo
¡Que hermoso! ¡que bello!	Tu hijo Zefirillo
Quando rendidillas	Recreante, y fresco,
Te piden sosiego	A quien tu despidas
De nuevo amoroso	Me llama alhaguendo
Vuelves á lo mismo.	Pero como advierto,
Vuelven á rendirte,	Que yo no lo advierto,
Vuelven á quererlo;	Porque con tu curso
Mas tú cariñoso	Me estoy divirtiendo,
Repetes de nuevo	Para que lo advierto
Tus golpes otables.	Me mueve el cabello,

De un primer asalto,
Segundo, tercero;
Yo cedo rendido

A sus simples fuegos.
Se buelvo mi rostro,
Y entonces de lleno
Hiere mis mejillas
Y restante cuerpo.

Ya el placer me embarga, llegar á obtenerlo,
Todas las acienta,
Y no me aparto

De este riachuelo,
Sin duda ninguno
De placer me muero.

Pues si tanto absorbe
Un gusto terreno,
¿Que será la Gloria?
¿Que será el Cielo?
Procuremos todos
Stegar á obtenerlo,
Pues solo allí se alla
Placer verdadero

La honesta Dama, y el Amante pérfido.

Soneto.

Yo vi cierto día, que con discrecion
A una Dama honesta, cierto Amante vil
Obsequios le hizo, muchos mas de mil
Para subyugarla con mala intencion.
Mostrole su pecho, con el corazon,
A labò sus prendas, su garbo gentil
Stamábalo Diosa & lo fememil,
Y que otra no habia, & su perfeccion.
Mas ella le dixo discreta y sagaz

Vaya Señorito, yo no sé porqué,
Si un viles manáas no ignora las sé
A turbarme bien de el pecho la paiz,
„Pues antes que solo me amen para hoy,
„los hechó á galeras, y á los diablos hoy.

Soneto.

Y
Ingrata Glori, dice despidiendo
En verubio & zelos por la boca
El ofendido Silvio. Fiera Soca,
Tumè hiciste el agravio mas horrendo.
En tanto la pastora, que está ofendo
Se celoso furor, al arma toca,
Se aparta & fu lado; y se proboca
Mas esta accion en su furor tremendo.
No te adoro, cruel, monstruoso exfinge,
Dice siguiendo á la engañosa amante;
Ella bajo & un frarno Horas finge,
Y se estremece Silvio en el instante.
Perdona Glori, te ofendi bien mio....
¿Ves o amantes, q. odio deseario?

Texto.

No debe sentir los males
Quien los bienes no ha logrado,
Que quien nació sin ventura
Es fuerza viva penando.

Glosa.

Gozo es para mí y bonuelo
y por dicha considero
El que sea duradero
Mi tormento, y desconuelo;
Piadoso es con mígo el Cielo
En mis penas siempre iguales;
Pues aquel para quien reales
Son las desdichas sonadas
Vien-dolas tan enlazadas
No debe sentir los males.
Los males se han de sentir
Por el bien que se perdió,
Y el que no se conoció
No tiene por que gemir:
Es insufrible vivir
Quando la suerte ha cambiado

La dicha en un triste estado:

¿Mas que puede ya perder
Quien solo ha hecho padecer
Quien los bienes no ha logrado?

El que no logra fortuna
En medio de sus dolores,
No conoce los temores
De la mudanza importuna.
Su situacion siempre una
Hoy mas que ayer no le apura,
Y aunque su desgracia dura
Saber consuela en su mal
Que no hay otro mas fatal
Que quien nacio sin ventura.

Es sin ventura nacer
Vivir mil penas sufriendo,
Estar á pausas muriendo
Es un siempre padecer,
Es un nunca finecer
Por mas que se esta descomando,
Es con ansia andar buscando
Sin hallarla con la muerte;
Y asi quien tiene tal suerte
Es fuerza viva penando.

Epigrama.

"Del hombre el mayor trabajo
"Que Dios le quito poner
"Es el vestir, y el comer."
Decia Juan Morribozo.

Luego comencé a inquirir
Porque lo dicho diria...
Y era porque no temia
Que comer y que vestir.

Anacreontico.

Un gilguerrillo alegre
En una verde rama,
Con sonoros gorjeos
A su conorte hablaba,
Y en dulce melodía
Con tiernas consonancias
Divierte las tristezas
Del dulce bien que ama.
Ella le ^{con} responde,
Y agradece sus arias
Mostrando q. le estima
En su dulce algarazara:
Mas oye que á otro lado
Otro pajarito canta,
A él se inclina... ¡que infame!
Al fin es hombre y basta.

Letrilla.

Quiero olvidar, pero infiero,
Que no olvidare si quiero.

Quiero olvidar y ha de ser
Sin querer y sin pensar,
Que es el querer olvidar,
No olvidar sino querer:
Tan sin pensar he de hacer
Del olvido ostentacion,
Que aun de olvidar la razon
„ He de olvidar pero infiero,
„ Que no olvidare si quiero.
Quien acuerda el olvidarse,
Ya piensa en el acordar
Que el acordarse olvidar,
No es olvidar acordarse
Presuroso ha de apartarse
La memoria sin memoria:
Mas yo q. en el mal busco gloria
„ Quiero olvidar por q. infiero,
„ Que no olvidare si quiero.
Quien sin querer cuerdo o loco,

Obra? Mi mal es crecido,
Si quiero olvidar no olvido,
Y si no quiero tampoco:

Si a olvidar no me provooco,
Queda en ~~su~~ rigor amor
Y si pienso en el rigor,

„Quiero olvidar, pero infiero

„Que no olvidare si quiero.

„Mi mal nunca acabare

Que el olvido que previene

Sino te llamo, no viene

Y si te llamo te va:

„Mama el amor sera

Lo q. olvidar yo procuro,

Por no olvidar; y asi yo

„Quiero olvidar, por q. infiero

„Que no olvidare si quiero.

Epigrama.

Sin principio soy juguete,

Sin fin soy cosa de Olor

Y si me quitan el medio

Soy por las aguas de Dios.

Ramona.

Mona.....Ramo.....Ramos.

3.^o
Soneto.-

Si quando niña tienes tal costura,
¿Me sabrás dar razón sin alterarte,
Si llevara de amor el estandarte
Ese raro prodigio de hermosura?
¿Será en tal demasía tu locura
Que así se manifieste en qualquier parte
Diciendo como dices puedo amarte
Aunque es corta mi edad y mi estatura?
Sin duda será así, que ha de crecerse
Con la edad, el desearo y desenfreno,
Y aun entonces quizás será mas fuerte;
Tu átu frenen no ponen freno
Serás... lo q.^e tu quieras niña hermosa,
Pues ya de amor parece Mariposa.

Ala Ausencia de una
Dama Octavar.-

Que quisiese en algun tiempo no lo niego;
Pero que nunca ame, tambien declaro.
De q.^e á vos me ha rendido el amor ciego,
Testimonio tenéis bien cierto y claro,

Que en mi pecho no reyna ya el torcido,
Afanado por vos, ¡oh amor preclaro!
Bien lo sabeis tambien, y que constante,
Siempre fuy en adoraros fino amante.

¿Como será posible q. ya vivo,
Ausente del objeto que mas amo?
Mi destino cruel, mi muerte esquiva,
¿Qué quieren ya de mi? ¿Porqué no llamo
Ingrato aquel Euvien tanto me privo?
Contra el infiel poder, ¿porqué no clamo
Por un bien q. ya adoro firmemente,
Por el q. triste muero, estando ausente?

Yo no podre olvidaros, bella Dama,
Luchando con el tiempo y con las ausencias;
Ni de mi ardiente amor la viva flama
Bastará á destruir la violencia;
Ni tampoco el rigor á quien bien ama,
Podrá vencer formos á su vehemencia:
Porqué si el alma os di, ¡dulce memoria!
¿Quién habrá que me prive de tal gloria?
¡Qual después á mi alma, sumergida
Entre pena, dolor y desconcielo!
En situacion tan triste constituida
Si (á pesar del rigor) vieras su anhelo
En buscar el objeto de su vida!.....

Mas, ¿parague se cansa mi desvelo,
Sabiendo que a la ausencia va el olvido
Ajustando sus huellas siempre unido?
En fin, ¡Adios guidad, hasta q.^e el Cielo
Mire mas compasivo mi tormento,
Que en esta soledad, tan triste suelo,
Ya no puedo gozar ningun contento:
Vos de mi os ausentais, ¡q.^e desconuelo!
Y el alma me llevais, ¡triste tormento!
Pero ¡oh cruda fortuna! ¡ingrata muerte!
Vos que fuisteis mi vida, me dais muerte.

Decima.

Antes que Cristo encarnara
Antes que Cristo muriera,
Antes q.^e el Cielo ascendiera
Huvo quien profetizara:
Mas despues si bien repara
Mi atencion de uno en uno
Diré por el trino y uno
A quien dan bores tantos
De que hay en el mundo Santos
Pero Profetas ninguno.

Setrillo, ami amigo.-

Si quieres ser sabio	No famas lo admiro:
Estudia Amigito,	Porq. ^e entre las gentes
Que todas las ciencias	Por rudo es tenido.
Se hallan en los libros.	Si quieres ser sabio, &c.
Si por la mañana	No sedan los cargos,
Haces el dormido,	Empleos, ni oficios
Y durante el dia	Alque de ignorancia;
Huyes del retiro	Leva es sobre-escrito
Serás ignorante,	Pues solo se adaptan
Necio, y no entendido.	Hombres instruidos.
Si quieres ser sabio, &c.	Si quieres ser sabio, &c.
El q. ^e se desvela	Y así Amigo caro
Por lo arriba dicho	No andes tan remiso
Hallará a su tiempo	En ser estudioso
Grande tranquilidad,	Que es digno ejercicio
Aplausos, elogios	Temiendo presente
Y acomodados dignos	Lo q. ^e aqui te digo.
Si quieres ser sabio, &c.	Si quieres ser sabio
El q. ^e & pereza	Estudia Amiguito,
Orla su vestido,	Que todas las ciencias
Que no halle fortuna	Se hallan en los libros.

Texto.-

"Que no hay Amante o Marido
"Salgan todas a esta causa
"Que no quisieran ver antes
"Muerto, q.^e agena sei Dama.

Glosa.

Desapiadada muger
¿Porque no mudas d'intento?
¿Posible es que un pensamiento
Tan ruin enti' ha d'caber?
¿A otro hombre tu has d'guerer?
Dexa esto, dexa el olvido
Mira Belia, que hasido
Publicar, ¡triste de mi!
Que no hay quien sienta por ti
"Que no hay amante o marido.
¿Cómo dime de tal muerte
Te portas muger ingrata?
A mi fineza tan grata
¿Cómo un desprecio tan fuerte?
Hasta que venga mi muerte
En mi dolor no habrá pausa,

Creara mi pena á causa
De que no hay para un amante
Otra pena semejante:
„Salgan todos á esta causa.
Es de un amante la pena
Mayor, el no ser amado
Y el dolor mas angustiado
El mirar su dama agena:
Es vida de sustos llena;
Y así no faltan amantes
Quando temen incostantes
Los obsequios amorosos
Que enrojecieran guatosos
„Que no quisieran ver antes.
Mas si la desgracia fiera
De tal modo me perrije,
Si me estrecha, si me sigue
Si me acosa de manera
Que la muerte nunca quiera
Oír mi voz quando clamo
Mi corazón q. te amo
Fu fin á de procurar
Pues sabrá mejor mirar
„Muerta que agena mi Dama.

Quejas de un Amante á su Dama.

¿Quién pudiera pensar ingrata suerte,
Que quando por mi diu fui elegido
Al alto feliz solio del carino,
De la amarga desdicha fuese el blanco?
Yo el objeto fui de las delicias
De aquel amado bien, y entre los rayos
De sus hermosos soles se albergaba
Mi corazon de glorias coronado,
Hoy, cercado de penas, y dolores,
Podré decir: ¿mi amor me ha despreciado?
En realidad lo digo, y lo crebero
El censo, que en su rostro estoy notando;
Pues si aquesto es verdad, ¿como no muero
A impulsos del dolor al contemplarlo?
Muerte ¿porque no vienes y destruyas
Esta maguina vital de us desdichado?
Venid, venid, ó males sin segundos,
Llegad, llegad tormentos inhumanos,
El estrago lograd, sed companibos,
Destrozad esta vida, q. el amago
Horrible de la muerte no me arrostró.

En vista de este acaso inesperado:
Hacedlo así, venid::: ¿pero q.^e digo?
¿Donde voy del dolor arrebatado?
¿A donde se dirigen mis lamentos?:
¿Podrá tener alivio un desdichado,
Que ayer era el objeto de su filia,
Y hoy se ve de su amor abandonado?
¿Que recurso me queda en tanto apuro?
¿Escuchara mis quejas?... no lo alcanzo;
Pero aunq.^e á tu pesar, á publicarlos
A impulsos de las penas van mis labios:
Dye vella omicida mis acentas:
Dye por si te abundan mis quebrantas,
Que á fuer de aquel amor, q.^e me tenias,
Puede q.^e la piedad, haciendo cargos,
Flame á tu corazón empedernido,
Y en blanda cera logre trasmutarlo.
Una sospecha vil veo ser causa
De tu iracundo celo mal fundado:
Pues te consta, que he sido tan amante
Que idolatra sin duda (no me engañó)
Fuy de aquesto jurmoxuro peregrino,
De quien por mi ventura me vi esclavo.
¿Es posible, mi bien, q.^e así te obstines
En no creer las palabras, q.^e te he dado,

Nacidos del afecto tan crecido,
Que en mi pecho tus gracias fomentaron?
¿Es posible que seas?... mas dejemos
Alegorias ya sobre este caso:
Corresponde gratuito como debes
Al mas tierno, al mas fino enamorado,
Que por la posesion de tu cariño
Toda su libertad ha abandonado;
O te dire q.^e excedes en crueldades
A los Titos, Neronos, Dioclecianos,
Y a sus secuaces viles, q.^e redientos
De la inocente sangre, no llegaron
A mitigar tus sedes, aunque siempre
Bebian sin piedad la del Christiano:
O cres de dura pena, o de diamante,
O rorda no as de hacerte a mis quebrantos.
¡Ah mi bien! ¿es posible, q.^e permitas
Que de una lengua amante de unos labios,
De quien tantas caricias has oido,
Nazcan oy hepitectos inhumanos,
Propios de un corazon el mas informe
Mas cruel, mas impio, y sanguinario?
¿Podras negarte, (dime aunque te pese)
Puesto q.^e mi salud está entumano,
A darme vida, pues en tí consiste?::

Pero ¡ah! que ya veo, que has firmado
Contra tu fiel amante la sentencia,
Y en su lugar á otro has colocado,
Profanando tu onor, y el juramento,
Que de querirme hiciste, no trocando
La suerte de este amor, de este cariño,
Aunque un Rey te rindiese el principado.
¿En donde está tu fe? ¿tan fraudulento
Tu corazon ha sido, q.^e has trocado
Su promesa en crueldad?:: pero suspende
La execucion de mi castigo amargo
Oye atenta mis ansias, y suspiros,
Y el indulto merezca un desgraciado,
Que á impulsos del dolor, y sentimiento,
Poco le falta ya, sino ha espirado.
¿Subistes todavia en perseguirme?
¿Tienes el corazon aun irritado?
¿No te mueben mis penas á clemencia?
¿No ingrato? no te mueben: (¡triste caso!)

Mas dame el Corazon, q.^e preso tienes;
Sueltale las prisiones, y candados
Que algun dia tú misma le pones,
Vive con quien sea de tu agrado,
Pues yo desde este instante te prometo

Vivir libre & tì, vivir llorando,
En parte donde solo mi derdicho
Me estará dia y noche acompañando;
Los riscos mas incultos & los montes
Albergue me darán, y entre mi llanto
Les cantarè á las abes tus crueldades:
Las arc sabedoras del engaño:
De tu inhumanidad, y tiranía,
Parag.^e con tus trinos entonados
Las publiquen al mundo, y potenticien
Tu poca fe, y tu genio deprobado:::
Pero no::: que ya escucho g.^e me dices
Sin duda enternecida: „Dueño amado
„Llega á mis brazos, llega no te ausentes,
„En compasion & mi, mira g.^e agogado
„Mi corazon en ansias y agonias
„Quedará, si le faltas: ; triste caro!
„Conozco te ofendí, y o lo confieso,
„En pensar mal de ti dueño adorado;
„Pero yo te prometo desde ahora
„No cometer jamás tal atentado:
„Llega, vuelvo á decir, llega bien mio
„Ven y descansas en mi regazo:
„Mi corazon es tuyo, mis potencias,
„Mis sentidos, y acciones te he postrado:

„Fuya soy, y seré toda mi vida,
„A unq.^e conspiren contra mí los hados,
„Millares de tormentos y amarguras,
„Pues toda tu delicia está en tu mano.
Con aquesta esperanza me consuelo,
Amada Pili mia, tu has colmado
Mi corazon de dichas con tus voces
Todas mis amarguras disipando,
Y si tanto bien gozo, diré alegre
Mil elogios de ti, deliberando
Amarte hasta la muerte, porq.^e admiren
Piramos, Orosmanes y Abelardos
Muestra sin par contancia, y de esta muerte
Ser exemplo de todos los amados.

Contra los amigos &
Noticias. L.-

En mis negocios precisos
Poco ni mucho yo pienso,
Porq.^e es todo mi cuidado
El meterme en los ajenos.

Sobre una dulce mirada de la hermosísima
Dorila. Soneto.

O Ninfa Celestial, Ninfa agraciada,
Modelo de belleza, y hermosura,
Frono de Venus halla su dulzura
Do los Cupidos tienen su morada:

Esa boca risueña; esa rosada
Cara, que hasta la niebe en la blancura
Excede: aguesas manos, que en su hechura
La plata, y el marfil su albor traslada;
Ese hablar, q.^e parece ser de Diosa,

Esa lengua echicera: ese mecado
Pecho con los q.^e me han de tí prendado:

Sobre todo tus ojos, prenda hermosa,
Y la dulce mirada q.^e me diste
Ayer, conque mi amor mas encendiste.

A la M. N. e. Y. Ciudad de Zaragoza, en
el día de Nra. Sra. el
Pilar.

OCtavas.

Pueblo feliz, Ciudad afortunado
En ingenios, y triunfos abundante,
Ciudad en la Historias celebrada
Ya quien no es fácil, q. otra se adelante
¿Quien de dos filos hace ser tu espada,
Y que tu nombre al enemigo espante?
¿Quien te da protección, gloria, y consuelo?
„ Esa columna, q. basó el Cielo.

Quando el Padre del Orbe, reuente
La agüa reusa darte apetecida,
Quando tu mal obrar le ha ensoydecido
Luz bondad parece, q. la olvida,
¿Donde dime, por fin, donde has sabido
Hallar descanso alivio, y acogida?
¿Quien la agüa te concede para el ruelo?
„ Esa columna que vajo el Cielo.

Quando la Guerra ocupa tus fronteras
Y las tropas se forman en batalla
¿Quién infunde valor en tus banderas,
Y por quien todo miedo se abasalla?
¿Quién hace, que ellas sean las primeras
En vencer en la acción, que se detalla?
¿Quién cambia en paz el negro desconuelo?
» Esa columna, que basó el Cielo.

Quando en rayos las nubes se desacen
Y todo es hoy, es pena, y es quebranto
Quando temblan los hombres solo hacen
Y les da cada trueno nuevo espanto
¿Donde las muertas esperanzas nacen,
Donde se halla quietud en vez del llanto?
¿Quién dice vete al angustiado duelo?
» Esa columna q.^a basó el Cielo.

Quando soberbio el Ebro caudaloso
Los diques, y los puentes atropella,
Quando se oye bramar muy impetuoso
Y en mar convierte la campiña bella
Quando su desenfreno estrepitoso
Una desgracia entampa en cada huella
¿Quién te escucha, si clamas con anelo?
» Esa columna q.^a basó el Cielo.

Quando la peste sin medida crece
Y á todos acomete sin concierto,
Quando antes de enfermar, ya se fallece
Y el uno muere, porque el otro ha muerto.
¿Quien es la g.^e de tí se compadece
Y de la vida se conduce al Puerto?
¿Quien es la g.^e te libra del recelo?
„Era columna g.^e bajo del Cielo.

Pues tantas gracias logras á toda hora
De ere Pilar Sagrado de Maria,
Sin cesar ruega, insto, gime, y llora
Y postrate á sus aras noche y dia:
Busca siempre con ansia á esa Señora
Para tu norte, direccion, y guia;
Y ten por cierto aumentara tu zelo
„Era columna g.^e bajo del Cielo.

Introduccion, para la despedi- da de A. E. D.

Ya Omnipotente Dios al Cielo y Tierra
Se cumplen tus decretos imbiolables
En una desgraciado criatura,
Que a semejanza tuya fabricaste.
Ya paga la infeliz publicamente
Sus enormes delictos detestables,
Para vindicacion de los agravios,
Que ha fraguado a tu dulce y tierno Padre.
Ya se executa en ella la justicia,
Mas tu ley sacrosanta y admirable
Se comuta la pena de un infierno
En el leve castigo de un instante.
¡Que fineza de amor tan extremada!
¡Que sentencia tan pia y soportable
Vuestra justicia impone a un Pecador, lleno
De pecados, absurdos, y maldades!
¡Quanto, (Piadoso Dios) si consiguiere
Por tu misericordia imponderable,
En momento de vida, se enmendáramos,

Penitencias haciendo exôrbitantes?

¿Quántos, (si ser pudiera) practicáran
Virtudes, y exercicios inmortales,
Por lograr el honor & merecerle,
Y salir de tinieblas infernales?

Mas no lo alcanzáran, ya no hay remedio,
Dada esta la sentencia irrevocable,
De q.^a un infierno sufran, los q.^e en vida
A tu ley no quisieron ajustarse.

¡Que desgraciada muerte! ¡q.^a tragedia
Es aber de sufrir eternos males,
Por momentaneos gustos, y placeres,
Que ciegamente abrazan los mortales!

No permitas, Dios mio, q.^e yo siga
Sistema tan fatal, y deplorable,
Ni que las glorias fútiles del mundo
Me hagan eternamente miserable
Estravia mis pasos del peligro,

Mi corazon ablanda & Diamante,
Mi intencion purifica, y á mis ruegos
No te muestres, Señor, inexôrable;

Pues ya quiero obedecar vuestros preceptos,
De mis culpas, y vicios conformarme,
Savar mi corazon, y limpiar mi alma
Con una penitencia saludable.

Prestame los auxilios de tu gracia,
Haz q.^e sean seguros, y eficaces
Mis propositos, Dios, para q.^e pueda
Servirte eternamente, y alavarte.

Pic = Fineza, Amor, y Partido.

Decima.

Socorro pido al amor,
Para sufrir con paciencia,
Los rigores de una ausencia,
Por q.^e es grave su dolor:
Necesita de valor
La fineza mas rendida,
Para no verse perdida
En las ansias del desvelo,
Pues dañan motivo al recelo,
Fineza, Amor y Partido.

Epigrama.

A una Fuerta...

Rayos de amor me fulminan,
Tus ojos bella Getrudis,
Y es q.^e una nube densa

Todo el derecho te cubre:

Mas no escamé q.^e en tu rostro,
Tanto mi pasión se apure;
Pues bien sabes q.^e los rayos
Salen siempre de las nubes.

Octaba...

¡ Ah quien podría encontrar en este suelo
Una fina constancia y leal firmeza!
¡ Quien podrá estar exento de los celos
De su inmenso rigor y su fiereza,
De amargas aflicciones, desconuelos,
De una loca y voluble ligereza!
Nadie q.^e en la mujer jamás ha habido
Perseverancia amante ni ha cabido.

Ala ingratitude.

Romancillo.

Veo q. todos se factan
 De ser muy agradecidos;
 ; Mas que pocos en efecto
 Se acuerdan del beneficio!
 Quando esperem un favor
 Todos se muestran rendidos;
 Pero apenas lo reciben,
 Quando lo echan en olvido.
 Es importuna la vista
 De aquel q. nos ha servido;
 Y es vergonzoso deber
 Los socorros y el auxilio,
 Que en medio del infortunio
 Sin verguenza recibimos.

Octaba:

Aquí yace (no lo dices) el que vino
A desterrar de España los herrores,
Que en el Teatro, ciegos y sin fino,
Aplaudieron tal vez nuestros mayores:
Un acaso fatal, que no previno,
Del fruto nos privó de sus sudores.
Moreno todos: Moren las edades,
Y Moreno también las Unidades.

Aquieza equiboca embiando de re-
galo un pánuelo, á una Dama
roma.

Decima.

Ese criado os dará
En embolitorio, lo q^e es
No preguntéis q^e despues
Si q^e fuere sonado:
La cortedad culpada,
Sin duda vuestra razon;
Ya ves q^e es corto d^en
Y milagro si le toma
Vuestro amor; mas pues vá á Roma
El conseguirá el perdono.

Moral &c.

Maximas del Hombre de bien &c.

Y temer un Dios, tremendo y justiciero,
y quanto resultar pueda en su agravio,
La primera leccion sera del Sabio.

Ni de Dios of burlesis ni de los Santos.
Dexad este placer tan insolente,
Para el sovén indomito y demente.
Slenad de solidez y de pureza,
Vuestros pechos, en ellos la piedad refida,
Y en vuestras voces la verdad preuida.

Vuestra palabra sea siempre inviolable,
Sostenedla y cumplidla con firmeza,
Y jamas la empenéis con ligereza.

Sed oficiarios complacientes,
Placenteros, politicos, asfables,
Exercis de los buenos, estimables.

No acrecentéis del misero g.º os deve,
Los males, con empeno temerario,
Y pagar su trabajo al Operario.

Sed buen Padre, buen Amo, buen conorte;
Y á los Mayores honrarcis humanos,

Con especialidad á los Ancianos.

Al benéfico sed siempre agradado,
Mostraos con todo el mundo generoso,
Benéfico humano y bondadoso.

Acordad rara vez vuestros servicios
Pues todo beneficio hechado en cara,
Se pierde qual rino se executara.

Dad siempre con agrado, y en buen modo,
Añade á qualquier don q. se presenta,
Un nuevo precio q. el obsequio aumenta.

No publicueis jamas vuestros favores,
Antes devis tenerlos reservados,
Entre vuestras secretos mas sagrados.

Prestareis con placer, mas con juicio;
Y si recompensar fuere forzoso
Hacedlo entonces con pecho generoso.

Nunca embidias del próximo la suerte;
Ni tampoco del pecho se desvie,
Lo q. á vuestro silencio se confie.

Sed llanos sin tocar en familiarref;
Ni decidais jamas de qualquier punto,
Sin reflexionar sensatos el asunto.

A vuestra religion sed siempre fieles
Porq. jamas sin ella se ha encontrado,
Hombre q. pueda titularse honrado.

Detestad al impio y á sus dogmas,
Pues el mas sano espíritu seducen,
Y en las costumbres corrupcion producen.

Desechad todo heredito principio
Que vale poco el ser Christiano al hombre,
Sin tener de Catolico el renombre.

Amad la dulce y placida delicia,
De hacer á todo mundo dichoso,
Consolad sobre todo al virtuoso.

Sed onrados, famas uscis del dolo;
El noble nunca al odio se abandona,
Y á su enemigo con piedad perdona.

Tomad venganza, haciendo beneficios,
Hablad poco, pensad muy rectamente,
Guardad vuestro secreto exáctamente.

No indagueis los negocios q. á otro tocan
Disimulad los vuestros, silenciosos,
Sin parecer por eso misteriosos.

No seais duros, ni fieros, ni contéis
Plenos de vanidad, vuestra alabanza,
Y en la felicidad tened templanza.

Superad los pesares q. el corazon deprimen
Y no hagais q. otro alguno,
Recaiga vuestro mal fiero importuno.

Tolerad de los otros los defectos,

Levillas. 2.

1.

O que dulces preciosos momentos
proporciona un amor acendrado;
quando yo con mi objeto adorado
podre libre de ellos disfrutar!

2.

Si el aliento que amante respira
se lo devo á la dulce esperanza,
quántas ansias la dura tardanza
á mi alma nota hora pasar.

3.

Quántas veces en brazos del sueño
ya mi triunfo miré como cierto;
mas hoy triste! que al verme despierto
solo encuentro que ha sido sueño

4.

Que placer y que dulces momentos
con mi dueño á dorado gozaba,
quando al margen del betis sentada
me jurava su sincera fe!

5.

Quanto llanto y suspiros amantes

alternaban en lance tan fiero,
y llevado el afecto sincero
con la mia su mano estreché!

La mujer que á nuestro afecto
se intima agradecida,
solo busca la ocasion
para volverse despues;
en trama tan conocida
fuera necedad caer,
que la mujer solo estima
meramente su interés.

Y es muy tonto ó muy incauto
el que lo entiende al reves.

Juicio de los dos Salones en la Comedia de Ale-
xandro en las Indias.

80

De Alexandro el caracter presentaste
Agustin Plois, y nunca le dexaste.
De Alexandro el caracter conociste
Jhp. Alfaro, y veces le perdiste.
De la passion de Poro poseido
Demostraste su ardor, Plois rendido;
Pero Alfaro con su mucho fuego
A Poro presento cual hombre ciego.

Soneto. 2.

Esta es; Oh Manzanares! la rivera
do' vi, y entregué' el alma á mi Pastora:
agui mil veces al rayar la aurora
triste Morava yo mi pena fiera.

¿Ves aquella llanura placentera,
donde jamas entró res dañadora?
Allí fingió' apiadarse la traidora,
y me furo perpetua fe sincera.

Después... ¡oh ingratitud! ¡oh pecho impio!
dando cuenso á honras, y mentiras,
abandonó por otra el amor mio.

Así decía yo; pero á mis iras
responde entremecido el manso Rio.
Pechito, si es muger, ¿de que te admiras?

Letrilla á los ojos de una Dama.

Tres dias ha que triste y pensativa
No se donde reside el alma mia,
Se busca mi cuidado

Y te torna á tu estancia congojado,
A si Venas hermosa, llorava,
De su hijo la ausencia dolorosa.
¿Tu, habiendome mi imperio? le decia,
¿Fui despreciar mi seno?
¿Tu al fuego & mis ojos
prefieres otro fuego?
Madre dice cupido, suspende
tus rigores
Que en los ojos & Tirse
Reposan mis amores;
Son tiernos cariñosos,
Sensibles, deliciosos,
Y tienen tal dominio
Donde tu amor los pone
Que temo' no sin causa
Vurpa tu poder, y te destrone.

Enigma.

Oygen soy de virtudes
a los vicios hago guerra
A, may duro peccador
A, carreo a penitencias.
Los hombres que ha mi me buscan
ecreo gustazo encuentran
on no ser yo Dios ni Angel
i cosa que les parezca,
que grandes maravillas
por mi obra la omnipotencia.
y con textos de Escritura
apoyara la evidencia
pere si llegando aqui
no le sale bien la cuenta
puede en los nueve renglones
primeros coger la tetra
primera, que alli encontrare
y de aquestas nueve tetra
compondra muy bien mi nombre,
a poco que se entretenga

Decima.

A vuestros pies Dios Supremo,
Sigo con miedo y horror,
A implorar vuestro favor
En apuro el mas extremo.
Soy el Diablo pero temó
Ala carteruca francesa
que con la mayor presteza
se introduce en el Infierno,
no me usurpe mi gobierno
y me corte la cabeza.

Letrillo.

Con tú vista alaguena,
Fui risa placentera,
Fui atractivo, tú agrado,
Fus promesas sinceras;
Mi corazón rendiste,
Y que te amase tierno conseguiste.
¡Amor desventurado!
Fam feliz antes
Cuanto ora desgraciado!

Fu, dulce omicida,
Fu heres la causa
De las penas mias
y quien imaginara
que ti amor mi cariño abandonara!

Decimay Las Provincias de España.

Castilla la Nueva

Castilla la nueva es
Pais sano, y agradable,
la gente bastante amable
mas afecto al interes:
todos los campos, que ves,
cultivados con ardid,
haran mucho mas que un cid,
sin catar jamas el haro,
si un año, con otro da
Lebada para Madrid.

Madrid.

Aun las personas mas sanas,
si son en Madrid nacidas

tiemon que hacer sus comidas
de pildoray y triamas;
diamantes como abellomas
estirado cobatin
ricas vueltas, y espadin
suele ser su adorno bello
mas siempre marcado el cuello
con sellos de Anton Martin.

Castilla la Vieja

Es el Castellano viejo
hombre de buen corazon
y de muy sana intencion
para dar un buen consejo:
no es hombre de gran despecho
es algo torbo y moينو
y el fruto mas peregrino
que su sencillez encierra
es solo el queda su tierra
el Pan, Pan, y el vino, vino.

Reyno de los Maragatos

Los Maragatos bonazos
no son bestias por un triu

pues cualquiera del País
es un pobre calzonazos.
Venciendo mil embarazos
ban y vienen muy aprisa
con sus tiempes, y es la risa
que así como melo quiero
se llevan nuestros dineros
pero nos dan la camisa.

Galicia.

No se le puede negar
à los gallegos, mas legos
que vale, por mil gallegos
el que llega à desayuntar:
no prueba su paladar
mas que coles, y pan seco,
y hasta el niño mas enteco
vaxa el verano asegar
con gusto à todo lugar
menos al lugar de Meco.

Asturias

Es el Asturiano leñoso
vaso rechozo, y cuadrado

forzafudo y mal formado
es un misto de hombre y oro:
su caracter es honroso
hombre de vier mas sin mana
todo lo emprende con sana
y son segun le inclina
su afecto; á mozos de esquina
los acemilas de Espana.

Vizcaya

El vizcayno saber
con dureza nunca oida
prefiere siempre á su vida
la defensa de su fuero;
es Amigo verdadero
es un mercader onrado
es marinero arrestado
y es capaz con entereza
sin cansarse la cabeza
de escribir mas q. un tortado

Montana

Es del Montañes la Gloria
guardar por antigua prenda

en una pequeña hacienda
una gran executoria
del noble país la istoria
à todo alofero embebe
y creo pues se le debe
à el montañes esta mano
que es la nobleza de España
que esta mas junto à la nieve
Navarra.

Navarra en realidad
da à si la fente onrada
y aung. es un poco pesada
guarda palabra y verdad
en todo tiempo y edad
son terribles comedores
y no poco vecedores,
en todo son traficantes
Aventistors, comerciantes
indiano y Capadores.

Rioja.

Es la gente Rosana

vividora en tal manera
que muy bien á otra qualquiera
le puede corder la sana:
es fuerte, robusta, y sana
y tiene todo su gozo
desde el mas niño al mas mozo
vivir en campaña raso
y abandonando su casa
pasan la vida en un chozo.

Andalucia.

El Andaluz ratador
y excesivo en ponderar
no se le puede negar
que es hombre de buen humor,
Jamás conserva rencor
galantean á sus madres
nunca viven sin comadres
y en sus desafios todos
se dicen dos mil apados
y siempre quedan compadres.

La Mancha.

El que llega á caminar

por la mancha sin falencia
le enseñan con gran frecuencia
la horca antes que el lugar,
no gustan de trabajar
son jente de poca espera
orman pronto una quimera
y nunca deambre se mueren
pues son dueños quando quierens
de lo que tiene qualquiera.

Estremadura.

Espiritu Esuuido
anima a los estremados
jamás entran en empeños
ni quieren tomar partido
cada cual en si metido
y contento en su rincón
huyen de toda instruccion
y aunque es grande su viveza
viñen a ser por pereza
los indios de la nacion.

Aragón.

El Aragones crado

21
Todas las cosas emprende
con tison, y las defiende
con espíritu arrestado
testarrudo y por fiado
á nadie cede su gloria
y para formar su istoria
jamás perdona fatiga
y siempre aspira á la intriga
al dominio y la victoria.

Cataluña.

El catalan bulicioso
carretero, y navegante
mercader, y fabricante
jamás vive con reposo
en un país escabroso
á costa de mil afanes
mesca tierra, hace planes
y aung. sea en un estable
al fin por arte. El Diabolo
hace de las piedras panes.

Valencia.

Valencia fuera de chorro

11
que infunde á todos infiero
un espiritu ligero
muy dispuesto á la mudanza
llevan muy floxa la panxa
son & corazon muy frio
havian siempre en un rio
y al fin tienen & este modo
la estancia para todo
& gente & regadio.

Murcia.

El Murciatno travasando
alegre en su Barraguita
al son & una Guistarrilla
para la vida cantando
el sule & quando en quando
juegan una morisquita
pero su intencion es quieta
con cuidar sus navangillas
crian quatro gusanillos
y guian una carreto.

America

El Indiano con adio

8

Vence mil riesgos y gana
mucho dinero en la avana
para gastarlo en Madrid.
él vive en continua lid
y su paradero es
con todo el afan que ves
en ser pretendiente eterno
de un áurito, & un gobierno
ó un título & Moniques.

España

El Español es honrado
es esforzado y valiente
es moderado y prudente
buen marino y buen soldado
es obediente y callado
es generoso y sufrido
ingenioso y adverbido
y con tal disposicion
que por falta de aplicacion
es un tesoro escondido.

La Ausencia

1.^a Fuente Seandro
Todo es desconcielo:
Bien lo sabe el cielo
Que me be' pensar,
Bien escucha el viento
Bien ve mi aduergura
Mas la ausencia dura
Quando espirara
Seandro precioso
¡D! fiero dolor
En vano te llamo
Mi langida voz.

2.^a En ausencia Seandro
Mi pecho devora
Alma encantadora
Te vere tornar?
Si llegaré al día?
D! que dulce instante
Mi pecho constante
Siempre encontrará:
Seandro precioso &c.

Sonetos.

Amar por ver amar, envidia ha sido,
y primero que amar estar celosa,
es imbecion & amor maravilloso,
y que por imposible se ha tenido.

De los celos mi amor ha procedido
por pesarme, que siendo muy hermosa
no fuese en ser amada tan dichosa,
que hubiese lo que envidia merecido.

Estoy sin ocasion desconfiado
zelosa sin amor, aunque sintiendo,
devo de amar, pues quisero ser amada.

Ni me defo forzar, ni me desfiendo;
dar me quisero à entender, sin decir nada;
entiendame quien puede, yo me entiendo.

Querer por ver querer, envidia fuera,
si quien lo vio de ver amar, no amara,
porque si antes de amar, no amara y pensara
despues no amara, puesto que amar viera.

Amor que lo que agrada considera
en ageno poder, tu amor declaro,
que como la calor sale à la cara,
sale à la lengua lo que el alma altera.
No digo mas por que lo mas ofendo

desde lo menor, ties que desmerezco
porque del ser dichoso me desfiendo.

Esto que entiendo solam.^{te} ofrezco
que lo que no merezco, no lo entiendo
por no dar à entender lo que merezco.

Letrillay & la

Mononona. -

Porque estas enfadada mi vida
con migo sin tazon
si sabes que te quiero mononona
may que à mi corazon?

Banmonos dueño mio
banmos à pasear
por que ese cuerpecito mononona
golpe tiene que dar;
si para divertir,
mi bien y mi querer,
y despues de paseo monononas
iremos à beber.

De que te sobrebino fumante
tan mala paga di?
de merendar perdices mononona

algo pasaday si
Pero y mejorado
y escarmentado en fin,
renuncio á los perdices monona
si tanto he de sufrir
si mononita si
yo tendre buen cuidado
y guardare conducta, monona
que no quiero estar malo.

Arrimate á nosotros, ingrato,
estoray bueno si
por arrimarme tanto monona
he estado enfermo si.
Yo te aseguro nina
no me ha de suceder
que por may que te arpeñe monona
me engañe una mujer
pues que entre todas ellas
hay poco que engañe,
y aunque digan que quieran monona
no se puede creer.

Ayer en el paseo monona
te esperaba mi cuerno,

y tu no pareciste ingrata,
por no acermé el favor
Bámonos á la cama
bámonos á dormir
to llevaray la manta monona,
yo te llevaré á ti;
si mononita si,
si para divertir,
y en estando en la cama monona
te dire un cuento si,.

La Isla fabulosa.

Desde el Sur al Norte frio,
desde el Oriente al Ocaso,
la fama con trompas de oro
publique en acentos claros
el suero mas famoso,
y el mas prodigioso alborzo,
que el dorado sol registra,
luz á luz y rayo á rayo.
Es el caso que un Navio

del General D.ⁿ Fernando
surcando el Dios Neptuno,
el may saronado charco,
ha descubierto una isla
cuyos parifos espacios
ó son fardines & Venay,
ó son periles & Bacó
cuyas cascas eminentes,
cuyos rumbosos palacios,
brillan con las Margaritas
y deslumbran los Topacios.
Sus fachadas y paredes,
de porfido son y marmol,
de marfite espezosos
ó candidos Alabastrós.
Sus suelos & farspe y bronce,
los techos artesonados,
& bruñido Oro, y Turques,
y brocados & tres altos.
Sus gradas, sus aperturas,
todos están entoldados
de telas & Plata y Oro,
que arrojan & lucen rayos,
de laminas, & dosetes,
de hermosos y finos cuadros,

lillas de brocado y plata,
con clavos de oro esmaltados,
bufetes de filigranas,
escritorios de oro vario,
bañes & pedrerías,
camas & cristal cuajado,
sábanas & olanda finas,
colchones & vistosos tapices,
mantas & olorosas felpas,
colchones & plumas blandos,
finalmente estan las cosas
abastecidas & quantos
quisierdes con precisos
para vivir con regalo.

llamase esta ciudad rica

Ylla deleitosa, y tanto
que alli ninguna persona
puede aplicarse al trabajo;

Y al que travasale dan
doscientos anitos agrios
y sin orejas le arreglan
de aguija sola desterrado.

Alli todo es pasatiempos,

Salud contentos, regalos,

alegrías, regocijos,

placeres, gustos, aplausos,

risas, y divertimientos,
felicidades, halagos,
juegos, deleites, favores,
paz, quietud, y descanso.
Vivere cuncti communiter,
lo menos, trecientos años,
sin hacer fama ni visos,
y muera en la casa alcazo,
Las calles de esta ciudad
hacen con curioso ornato
de evanes y de marfiles
curiosos encajonados.
Las murallas que la cercan,
hecho de bronce dorado,
tienen de cerco diez leguas
y de anchura doscientos pasos,
doce principales puertas,
que estan diurnamente brillando,
para a la Ciudad ofrecen
pero defienden el paso,
dos guardas en cada una
que hecho vigilantes vigos,
no dejan entrar ni dentro,
pesares, congojas, llantos,
deshachos, tristezas, iras,
angustias, penas, amargos

tormetos, dolores, muertes,
enferos, enagos, ni enagos.
Solo la entrada franguean
larguardias à todo cuantos
forasteros quieren ir,
y lo que pasa en llegando
es, que salen diez doncellas
vestidas de azul y blanco,
tan vizarras como hermeros
y con instrumentos varios,
Unas diciendole amores,
otras diciendole halagos,
carinosas y apacibles
qual tornendo, cual cantando
lo llevan en medio de ellas
aun riquísimo palacio
de que toma posesion,
a su obediencia quedando
las damas, para asintirle
servirlo y regalarlo,
y de quince à quince dias
o de mes à mes lo largo
vienen otras diez doncellas
de refresco y con regalos,
que son de echirros de amos
o son de hermesuras encontros.

Estan rica esta Ciudad
y es abastecida tanto,
que si acierta a describirlo
mi pluma; sera milagro.
Primera mente hay en ella
a trechos proporcionados,
treinta mil hornos, y todos
tienen sin costar un cuarto
con abundancia molletes,
pan & aseyte, azucarado
bizcochos & mil maneras
chulay & tocino magro,
empanadas excelentes
de pichones, y de Pabos
de Pollos y de conejos
de faisanes y garapos,
de limprios, & Salmon,
de alung, truchos, y barbos,
de sabogas, de besugos,
y de otros muchos pescados.
tienen pasteles sabrosos
de carnero y manjar blanco,
y regaladas aves
cubiletes & alderados.
Pastelones & Arneros,
sechoncillos muy tostados
cortados & varios dulces

y de sazónados agrios
Cazuelas & Codornices,
de arroz, tortolos y gansos,
y de otros pajaros huecos,
sabrosos y estrafalarios.
Ay un mar de vino Griego,
otros de S.ⁿ Martin blanco
dos rios de Malvasia
de vino moscatel guato,
de especiales seis corroyos
de limonadas diez charcos,
de agua de limos y guindas,
Canelas, y anís sin lagos
de vinagre, blanco y tinto
dos valles en breve espacio,
de aguardiente treinta pozos
los mas de ellos almizclados,
de agua dulce clara y fresca
doce mil fuentes que es por eso
lo artificioso de ella
lo primoroso y lo vario;
ay de leche un ancho rio
en muchas partes elido,
otro de natas y azucars
todos golosos brindados,
de queso una gran montaña

de mantecados un campo,
de mantos blancos una dehesa,
y de quesada un barranco.

Ay dos empinados cerros
de acucar fino y colorado
un valle de melmeloides
de mazapanes dos llanos,
de canelones dos montes,
y de acitron dos colidos
de hucos ilados peñas
de calaverate llanos
y de todas confituras
muchos cortijos carpados,
ay de mil un largo rio,
guarnecido y margeado
de arboledas con sus frutas
y peñas de mantos blancos
ay de alcores muy sabrosos
bunuelos, almonicados,
mantiguillos, reguerones,
y pepinos confitados.

Ay doce acequias de acayte
y un dilatado penasco,
la mitad de queso fresco
y la mitad de salado
ay un altísimo riuo
de nieve, prodigio raro.

que en el invierno calienta
y refresca en el verano.

Ay una hermosa arboleda
de cuatro leguas en ancho
que abundantemente tiene
en qualquier tiempo El año
peras, membrillos, cornucopias,
melocotones, duraznos,
manzanas, granados, higos,
todo bueno y razonado.

Ay vides, que en todos tiempos
dan racimos regalados,
de moscatels, alvillay
rasote y boton de gato;

ay montes que dan melones
ya blancos ya colorados,
dulces y a moscatelados.

Ay dos lagunas, ó tres,
continuamente manando

areytunas como guebos
y alcoparrones vizarros.

Ay de almizcle, y de perete
de algasias, y tabacos
de ambar y otros olores
un amenísimo prado.

Ay un espacioso bosque,
adonde nacen caballos,
andantes y corredores
ensillados y enfrenados,
potros, yeguas, mulas, vacas
carneros, cabritos, gamos
corcos, cabras, y terneras,
javalis y venados.

Ay un millon de carros
de coches y Meremagnan
de centeno, y trigo montes
de paja, y levada llanos,
ay ciento y cincuenta quebras
que ninguna tiene amo
llenos de paños de Londres
de terciopelos y raras,
tafetanes y tawies
espolines y damascos
toda variedad de lienzos,
de lanas, y de brocados.
toda riqueza de Joyas,
perles, diamantes, y guantes
quiera pedir un curiozo,
y ha menester un peinado.

Ay una armara alameda
de cuyos armazgos ramos

penden diversos vestidos
à cada cual ajustados.
Espadas, Guantes, coletes,
sombreros, medias Zapatos,
Correas, balcones, vueltas,
ropillos, ligas y lazos,
Para las hermosas damas,
ay tambien vestidos raros,
muy llenos de Plata y Perlas,
y de diamantes bordados,
Sin que falte cosa alguna
que importe para tu ornato.
y todo lo dicho cuesta
solo legar à tomarlo.

Ay quarenta mil yglesias,
Hermitas y Santuarios,
todos de Plata maciza
y oro fino fabricados;
la riqueza de ornamentos,
de Esculturas y retablos,
considerelo el prudente
mientras lo embidia el abarro.

En cada casa ay un Huerto
de plata y bronce cercado,
que es prodigio lo que abunda,
de riquezas y regalos.

de sus parrales frondosos
todo el año estan colgando,
por ramos longanizas,
chorizos matapainados,
Morcillas blancas y negras
pernils frescos, y rancios,
Salchichas, lomos, papasas,
guals gruesos, guals magros,
Y en las quatro esquinas del
ay quatro cipreses altos
que si de cristal sus escaf
Loro son troncos y ramos
el primero trae perdices
el segundo Gallinabos
el tercero de Gallinas,
Y capones cria el quarto.
Al pie de cada cipres,
ay un estanco cuapado,
qual de doblones de a ocho
qual de doblones de a quatro.
ay quatro Alacenas de Oro
y de cristal sus refajos
que aunque es lo precioso mucho
esto artificioso tanto
que una esta llena de bidrios,
tan variam.^{te} forrados

otra de Plata bruñida,
de Cantimploras, y Platos,
otra con cristal, y de Oro
tazas, Salviellas, y Barros,
Y la quarta de Oro terço,
piedras preciosas, mediando
diamantes y margaritas
que ofenden al Sol los rayos,
esta llena de azafates,
fuentes, saleros y vasos,
en este forcan florido
abundosa^{te} dando
entre fragancias flores
y gorgoros de canarios,
Arroz, semola, fideos,
Vinones, Huevos, Garbanzos,
Abellanas, Cañamones,
Turrones negros y blancos,
todo genero de especias
de ortalivas todo abasto.
Ningun faltar lo que es util
ni avin de lo que hace danna.
En medio de este bergel,
ay un surtido gallardo,

Esperpes, marmoles, bronces,
oro, plata y alabastros.
Un angel & sal bruniada
con uandera & paz en mano,
agua dulce, clara y fresca
da un aguila & alabastro,
un leon & Bronce leche
y un toro & Plata hermosa
vino & Moscatel blanco.

En unay doce columnas,
Esta fuente ay un espacio
con su bufete y arroyos,
do apenas estan sentados,
quando llueven en la mesa
toda manera & agrios
toda abundancia & dulces
toda sazón & curiados
todo alino & gigosos
toda variedad & arados,
de postres y de principios
y quanto pida un christiano.
Los palacios & los Reyes
siendo los & los varallos
tan ostentosos, y ricos
con eso estan alabados.
finalmente este romance

Lucinto y apilogado,
Ello que hay en esta isla
esta cifra es un raggio;
porque desorivirla todo,
es intentar deslumbrarlo
o agotar este elemento.
o medir el cielo a palmos.
Amimo pues caballeros
amimo pobres hidalgos
miserables nuevas buenas
albricias todo quitado,
Y si no fuero lo dicho,
como llevo relatado,
sera lo que Dios quisiere
que asi fue el año pasado.

Finis Corroborat opus.

Satiras. 2^a

1^a

Oyes situ me ayudas
con tu malicia y tu risa,
verdad es dire en camisa
pocomenos que destuidas. — De Quebedo

2^a

No se por donde marido te remiende:
Conozco que me mato y que me canco,
Por lo que nadie sabe ni lo entiende. — Morill.

3^a

Las piedras que mil dias à que apouso
he de tirar, ~~con tanto cumgue como~~
^{En miedo,} cumgue con tiento
por vengar el comun y el propio daño. — Titill.

4^a

Guerra declaro à todo morigote
Y pues sobran justisimos pretextos
palo habra & loz pier asta elcogote. — Id.

5^a

Amigo seas quien fueres
que hay venido por aca,
ò no gastes prasa ò marcha
ò ayudame à trabayar. — Urrijo.

No son todas las leyes generales,
 Que muchas excepciones hay en ellas;
 Ni las cosas del mundo son iguales. — Leonard.

¿Como puede ser que dos
 Entre si hermanos carnales
 Tuviesen padres distintos,
 Y tambien diversas madres? — Warton.

A Melissa Cancion

1.^o Andando yo cazando
 vi una blanca Paloma, que batia
 las alas con estrano movimiento,
 y luego fui notando
 que por linea recta descendia
 hacia la boca de un Dragon hambriento;
 el qual con trise aliento
 havia su vigor entorpecido,
 y acia si la traia sin sentido,
 con tal dulcura y suavidad tan rara,
 que si yo no llegara

tam oportunamente
fuera despojo de su orudo diente.

Compadecida de ella
dispare mi arcabuz, y dividida
la columna de aliento, que mediaba,
cayo á mis pies la bello
faloma, zino muerta atontecida.
Yo la puse en mi pecho, y fomentaba
por ver si en si tornaba;
may ella apenas se hubo recobrado,
despues de abermel el corazon robado,
acia la fiera boca alzó su buelo,
y con tanto desvelo
por ella se ha metido,
como pudiera por su amado nido

2^a. Estando en mi magada
entregadoz al sueño los idustines
vi que un lobo rapaz acometio
á una Cordera amada
que estaba del raxoano en los confines:
yo que may que á loy otras la queria
tray el lobo, que huia
con el robo, siguiendo fui con prisa,
y del ambriento diente urte la prona;
Pero tom maltratada, que mirando

la sangre, amancillando
del bellón la blancura,
mellenos las entrañas & ternura.

Con bálsamos olorosos
sus heridas auré compadecido,
y desde entonces mucho más la amaba:
Mas; caro prodigioso!
apenas tuvo bien combalecido,
volvio el lobo fatal que la buscaba
y el ganado acechaba;
y luego que lo vido la corrió
& mis brazos saltó; quien lo creyera!
y fue sigiendo en pos del lobo hambriento
con balido y lamento,
y tan apresurada
como pudiera iray su Madre amada.

3^a. Viniedo & camino

vi un cazador astuto que tenía
en redes varias aves encerradas,
cuyo arte peregrino
con fingido reclamo las traía,
del daño no avisadas,
se entraban en las redes con anhelo,

pensando hallar tu paz y tu consuelo.
Vi entre ellas una tortola tan bella
que enamorado de ella
y deseando lograrla
di todo mi caudal por rescatarla.

Sevemela en el pecho
à mi aldea que cerca de allí estaba,
y yo la regalaba con cuidado,
y estando satisfecho
de que ella mis halagos estimaba
luego que ya me vió confiado,
con buelo acelerado
caminiò acia la red enderechura,
y en ella volvio à entrarse sin cordura,
y yo en vano fui à cobrarla presuroso;
porque el hombre alvoro
por mas que le decia
no pudo persuadirte que era mio.

Melisa si entendieras
lo que quieren decir estas visiones,
No fuera quien las vio tan desdichado;
Entonces conocieras
sus artucias, engaños y traiciones
De que Celio prudente te ha librado;

Y hubieroy estimado
Su mucha diligencia y mucho zelo:
Pero alfin la verdad quitara el velo
Al engaño, y veras que aquel amente,
A quien pagas constante
De tu amor el tributo,
Es Dragon, Robo, y Cazador astuto.

Ala hermosura de
Lisi.

Con pasos florecientes
tu verde primavera
va caminando al grado
de juventud perfecta.
El tiempo que grosero
castiga otras vellezas
con canas que embilcan,
o con rugas que asean,
va pintando en tu rostro
con mano sabia y diestra,
mil gracias peregrinas,
mil perfecciones nuevas.
Brilla en tu frente hermosa
la luz muy muy serena:

ni may resplandeciente
tu rostro el cielo muestra
Los ojos... Musa mia,
¿como mi voz pudiera
~~poder~~ pintar los rutilantes
ojos, que en pos me lleven?
Juegan sobre tu boca
las risas halagüeñas,
y en el nevado pecho
terrores & bellezas
derrama tu blanda
la candida arucena.
¡Ay tristes! ¡Ay dichosos!
los ojos que te vean,
dichosos si te agradan,
tristes si los desprecias.
Mil veces bien hallado
el joven que merezca
el gozar por siempre
de tu amable presencia,
Logrado habrá en ti sola
(o venturosa Estrella!)
un cielo, un sol, un firmis,
y un diamante en fineza.

Soneto.

¡O amable soledad! ¡o silencioso,
y puro y deleitable!

¡o preciosa quietud! ¡o dulce acento!
del cantar de las aves armonioso!

¡O fuente cristalina ¡o' rito hermoso!

¡o alma retiro centro del contento!

¡o puro y celestial contentamiento!

¡o placer santo! ¡o gozo deleitoso!

¡Quán felice yo contigo habitara
libre y exento de mortal cuidado,

y el mundo y sus halagos renunciara!

Si ¡quánto en tu seno regalado

ya para siempre mi morada fijara,

¡pero cul!... Mirra hávita en... Ay...

Decimas a las Tardees & la Grampa.

1^a..... Al trabajo sudor
nació el hombre condenado
desde que a Dios revelado
perdió su dicha mayor:
castigo fue en que el Señor
por nuestra eterna salud
con tierna sollicitud
el trabajo nos prescribe
porque donde el ocio vive
nunca reina la virtud.

2^a..... Disimulado veneno
del alma, es el amor propio
pero, lo mismo que el opio,
en cierta dosis es bueno:
los extremos que condeno,
cuidadoso evitarás
pero nunca olvidarás
que el entendimiento clama
que aquel que así no se ama
nunca amara a los demás.

3.^a..... En medio de un bosque umbrado
el padre ciego y anciano,
al misero vagabundo
le roba un facinoroso:
Acongojado y lloroso
en tan duro sentimiento
con melancólico acento
explica su mal prolijo
porque sin su padre un hijo
es como nave sin viento.

4.^a..... Su propio bien no comprende
y al verme favorecido
del mismo a quien ha ofendido
Dulce matar se pretende
que es atroc insulto entiende
favor que tanto le pesa
y el corazón le atraviesa
por que no cree en la verdad
de una sincera amistad
aquel que no la profesa.

5.^a... La naturaleza infama
guisa la sangre & tu hermano
por un ntivo liviano
en feroz duelo derrama,
al cielo venganza clamo
tom abominable horror;
conviene huir & este error
con toda sollicitud
porque solo en la virtud
consiste el punto & honor

6.^a... Que un necio sabio se crea
es error muy reputado
pero que un hombre instruido
niegue la luz que porcha,
es una avaricia fiera
y aun pumbe fanatismo
pues confunde en el avismo
lo que deviera espasir,
y à esto obligo el presumir
El moriendo & si mismo.

7^a ... Un poderoso que el bien
haga por gusto & hacerlo;
un desgraciado, que á serlo
lleque por puro desden
En destino, y tambien
una muger que en amor
solo atiende á los primores
del alma, y no á los sentidos,
merecen ser distinguidos
como prodigios mayores.

8^a ... De que sirve o codicioso
de informe naturaleza
g. & aacumulas riqueza
vivas siempre cuidadoso?
infeliz menesteroso
toda tu vida serás;
ser rico, no, No lograrás
por mas que el oro te sobre
por que solamente es pobre
aquel que desea mas.

9.^a --- Tus agravios nunca escribas
en linternas & Diamantes
Olvidalos al instante
por grandes que los recibas;
no la venganza apereibas
que te provoca el dolor
por que el legitimo honor
dice, que el mayor castigo
que daras à tu enemigo
sera el hacelle un favor.

10.^a Es porfido, maldiciente,
à qualquiera lirongea
solo en enredar te emplea
nunca dice lo que siente,
sin reparo alguno miente
muda formas cada instante
lo que te dice delante
te lo murmura detras,
con esto conoceras
lo que es un hombre ignorante.

11^a... Arbol que crece torcido
 nunca su tronco endereza
 que se hace naturaliza
 el vicio con que ha crecido:
 con este exemplo advertido
 malas costumbres no adquiras
 que si bien lo consideras
 à fuerza de repetirlas
 ya no podras corregirlas
 quando corregirlas quieras

12^a... De un dulce Padre amoroso
 à la autoridad lograda
 nunca reusas en nada
 obedecela gustoso
 si el precepto es riguroso
 harte à ti mismo violencia;
 venciendo tu resistencia
 merito à tu dha amada
 por que las felicidades
 son infas à la obediencia.

13^a

Huye de la vanidad
el detestable ejercicio
sino por tison de vicio
por la de incomodidad:

Endonde no hay realidad
¿que placer se experimenta?
¿quien el ayre se alimenta?
solo el vomo, que en su abismo
se da tormento à si mismo
quando à todos atormenta.

14^a

De una culpa consecuencia
para otra culpa no hayas
que con la costumbre apaga,
la antorcha de la prudencia:
Escucha de la conciencia
el inevitable acento
hijo del remordimiento
que, clamando en tu interior
dice que el crimen mayor
borra el arrepentimiento.

15.^a... La verdadera finura
no en vana formalidades
de las grandes sociedades
su fundamento asegura
de la virtud la hermosura
la grava naturaleza
tanto en la altura y nobleza
como en el humilde estado
y así á qualquiera le es dado
obrar con delicadeza.

16.^a... En los vicios temporales
nunca tengas confianza
que sujetos á mudanza
suelen convertirse en males;
los de la alma que inmortal
blasonan, busca esta palma
que la mas segura calma
se puede proporcionar
y no te podrá faltar
mientras no te falte el alma.

17^a.... Si crey Reo, en confiamza
de que no te ha de saber
apoyas tu parecer
en una vana esperanza,
que aunque la humana venganza
pueda evitar tu malicia
de tu crimen la noticia
hasta el cielo ha de subir
y es imposible el ver
de la divina justicia.

18^a.... Consulta al entendimiento
para todas tus acciones,
mira que si no te expones
a un precipicio violento
no hay mayor duro sentimiento
que el que se pudo evitar
procura reflexionar
lo que puede suceder
porque es mejor prevenir
que tener que remediar.

19^a...

Al hijo que arrepentido
vuelve á verte la mano
no le arrojes inhumano
por mas que te haya ofendido:
piadoso y enternecido
abrele tu corazon
no tu desesperacion
excite con aspereza
que no alcanza la dureza
lo que consigue el perdón.

20^a...

Hiena que escondida espera
y el incauto pasajero
con acento lastimero
le llama para que muera;
Aspid que en la verde effera
el layflory se disfraza,
veneno, en dorada taza
tal la hipocresia veo;
y es el delicto mas feo
el quanto el hombre abtaza.

21^a

Como la clara corriente
 El arroyo litongero
 que su interior todo entero
 hace a la vista patente;
 lo mismo ha de ser tu mente
 pura, y de recta intencion;
 huye la simulacion;
 y ten por averiguado,
 que el traidor es detestado
 aunque agrade la traycion.

22^a

Del campo en el verde asiento
 los hijos de Salemon
 muestran su satisfaccion
 con acorde movimiento:
 su padre los mira atento
 y aumenta sus regocijos
 que no hay placeres mas fixos
 de la paternal ternura
 que el ver la alegria pura
 de unos virtuozos hijos.

23^a

Huyendo de la prision
 horrorosa que ha tenido
 llega Benito afligido
 a los pies de Salomon:
 alli alcanza su perdón
 pues promete ser atento,
 docil, en nada violento,
 y en fin, otro en adelante
 porque persuade varamente
 la leccion del escarmiento.

24^a

¡Padre y malo! Si terros
 causa solo el pronunciarlo
 ¿que será experimentarlo?
 ¿habrá tormento mayor?
 no hay una fiera mayor
 ni mas ingrata consigo
 que un mal Padre, que enemigo
 del cielo a quien tanto ofende
 enseña, pero no aprende
 quando llega su castigo.

25^a... Todo dulce sentimiento
que naturaleza inspira
del corazon se retira
de un miserable avariento:
En vano el remordimiento
le recuerda su vileza,
nada labra en su dureza
pues confunde la malicia
de la voz & la Cegüedad
la de la naturaleza.

26^a... A perder á su Emilitiano
se ve espuesta Carolina
y armada se determina
á castigar á un tirano:
Cede su tío inhumano
viendo tal resolucion
pues teme en esta ocasion
que el materno afecto herido
y en lo mas vivo ofendido
pase á desesperacion.

27.^a... Si sufres adversa suerte
sea con resignacion
que es may ilustre blason
ser sufrido que el ser fuerte;
tal vez en bien se convierte
la mayor adversidad,
y en la ciega obscuridad
de que ceñidos estamos
lo que por mal reputamos
es nuestra felicidad.

28. ... De todo es el errar;
pero de cuerda ha sido
de un error ya cometido
las consequencias cortar:
El que llega a abandonar
un cuidado tan preciso
no se queje pues que quiso
no ser de su bien celoso,
y tolere lo penoso
por lo que tubo de Omiso.

29^a...

Al espectáculo horrendo
que ha Carlota se presenta
llora triste, se amedrenta,
y evita el peligro huyendo;
y tu lector que estas viendo
esta desesperacion
toma una fusta leccion.
Con tan evidente prueba
del extremo ha que nos lleva
una celosa passion.

30^a...

Al silencio y la paciencia
siempre deve acudir,
si bien pretendes salir
de qualquiera contingencia:
muy propio es la prudencia
recurso tan singular
en todo tiempo y lugar;
pues es cosa averiguada
que se pierde poco, o nada
por sufrir y por callar.

31^a...

Enriquecete; en buen hora
pero sea confusticia
q. el que por pura codicia
tan solamente avaro,
es fiera devoradora
solo atenta à destruir
à examinar, à inquerir
victimay que ha de matar,
sin ojos para llorar,
sin alma para sentir?

32^a...

Por evitar un suplicio
publico la amarga pena,
Delinieres te condena
à otro mayor precipicio:
toma un veneno propicio
à su barbara intencion:
no incurriera en tal accion
à no ser irreligioso,
pero ¿quando un codicioso
topo tener religion?















